

REGRESO A ESPAÑA. TRABAJOS PERIODÍSTICOS Y POESIAS.

"Las Novedades" de Nueva-York.

Correspondencias de Carlos.

EDICION DIARIA. *redadas.*
No 4016. 7 octubre 85.

MADRID AL VUELO.

(Especial para LAS NOVEDADES.)

23 DE SETIEMBRE DE 1885.

Van llegando los días en los que como dijo el poeta:

Ya se van acortando las tardes.....

Ese poeta, que de tal manera se denomina á sí propio en un instante de súbita modestia, es para mí, como dijo en caso análogo A. Belot, "mi amigo más íntimo, que nació el mismo día, á la misma hora que yo, en el mismo lugar, con el cual he vivido siempre, que no podrá de seguro sobrevivirme; el confidente de todos mis pensamientos, el depositario de todos mis secretos, mi compañero en la felicidad y en la desgracia y el reflejo exacto de mis cualidades y de mis vicios."

¿Se han enterado ustedes?

**

Pues, efectivamente, se van acortando las tardes. Madrid se acerca á los días felices de su temporada de invierno. Empiezan á soplar los primeros aires fríos, como abriendo paréntesis entre las oleadas ardientes de calor con que aún nos obsequia este fértil suelo de Castilla. Algunas hojas de los árboles rodaron ya por los suelos. Otras que aun se columpian graciosamente sobre las ramas empiezan á amarillear. Cada tarde se apaga más pronto en la alta cruz de la cúpula del convento de las Calatravas el resplandor rojizo del último rayo del sol poniente. Biarritz, St. Jean de Luz, Guetaria, San Sebastián, Zarauz, Fuenterrabía... nos van devolviendo aprisa, más que otras veces, sus poblaciones de verano que desde fin de mes nos pertenecen por derecho propio. Cada día hay más coches en el Retiro y cada noche más gente en los teatros. ¡¡¡a va!

Y ya no se ven aquellas caras, mostrando horror, al saberse las noticias de los progresos del cólera. El cólera desaparece. Ya era tiempo y debe ir saciado. El nombre de Granada, la tierra de las flores y de la alegría y de las mujeres hermosas, es hoy un nombre lúgubre! ¡Qué larga série de horrores ha producido la epidemia! Y... ¡Aranjuez.. y Murcia, Valencia, Zaragoza, Cartagena, Almería... y hoy Jaen y Cádiz!

Pero es necesario olvidar. Seguir por este camino sería casi escribir la letra, mala quizá pero sentida, de la *Marcha fúnebre* de Chopin.

El cólera desaparece. Ayer en Madrid no hubo ni un solo caso. La campaña sanitaria ha sido en esta corte verdaderamente admirable. Se ha vencido al cólera. A costa de qué trabajos de desinfección y aislamientos, Dios lo sabe! Las calles de la coronada villa iluminadas por las noches con hogueras de azufre presentaban un aspecto fantástico. La campaña ha sido admirable y sobre todo el éxito ¡qué consolador! No se oyen más que elogios para nuestro gobernador y nuestro alcalde, los señores Corbalán y Bosch. En parte es la explosion natural y agradecida del miedo que se desahoga, y que al irse desvaneciendo se deshace en alabanzas!....

Huya, mucho con Dios, el importuno huésped, y vaya con la música á otra parte....

Lo triste es que vuelve al país clásico

de la música. Es demasiada afición. Dígalo Palermo, cuya población se desespera espantada por los estragos del terrible azote!....

El cólera se vá y torna la gente veraniega á sus reales de Madrid.

Hasta las sombras que amontonó sobre la infeliz España la cuestión de las Carolinas parecen disiparse.

El patriotismo se ha manifestado espléndidamente. Los espíritus belicosos han predicado á sus anchas. Y sin embargo ¡mire usted qué fatalidad! todo se arregla. No podemos gozar ni de la satisfacción de que nos den una paliza.

Es verdaderamente lastimoso que tanto Agustina Zaragoza y tanto Daoiz y Velarde y tantos Churrucas y Gravinias incógnitos hayan muerto en estado de canuto.

Yo no repetiré la famosa frase de *La Política* diciendo:

¡Todo vá bien, muy bien, perfectamente bien!

Pero sí debo decir:

¡Todo marcha mejor, mucho mejor, muchísimo mejor!

Decididamente: ¡¡¡a va!!

**

Con el principio del otoño coincide la apertura de los teatros.

El *Real* se inaugurará del 10 al 15 del mes próximo. La ópera elegida para la primera noche es *Roberto il Diavolo*. La compañía es magnífica; oírmos seguramente á la Theodorini y á Gayarre, Tamagno, Uetam y Kaschman.

La temporada ofrece un *great attraction*. El estreno de una ópera española de la que el famoso maestro don Tomás Breton ha escrito la letra y la música.

El asunto elegido por el autor de *Guzman el Bueno* para su nueva obra no puede ser ni más poético, ni más legendario, ni más nacional.

Júzguese por el título: *Los Amantes de Teruel*.

Nuestro gran novelista don Pedro A. de Alarcon dijo, refiriéndose á los héroes de la célebre ópera de Donizetti:

Lucía era tiple
y Edgardo tenor....
lo cual ignoraba
Sir Walter Scott.

Seguramente don Juan Eugenio Hartzenbusch ignoraba también que Isabel de Segura y Diego de Marsilla poseyeran tan buenas voces....

Es el destino de los amantes al pisar las tablas.

Convertirse en galán y en dama joven.

O en tenor y en tiple.

(Se dan también algunos casos de barítono y aun de contralto).

**

El teatro *Español* se abrirá también dentro de muy pocos días. La señora Cibera oficiará de primera actriz. Los primeros actores son Antonio Vico y Victorino Tamayo. Tampoco tardará en inaugurarse el de la *Zarzuela*, del que es empresario Arderius quien nos ofrece unos espectáculos variadísimos y unos precios inconcebiblemente baratos. El abono por diez funciones mensuales á una butaca de pátio cuesta solamente un duro. El negocio parece á primera vista ruinosísimo. Con todo, Arderius tendrá, de seguro, bien echadas sus cuentas. En *Novedades* tendremos drama clásico, en *Variedades* piezas cómicas, y lo mismo, sazonado con picantes *couplets* franceses, cantados por

artistas de la *Scala*, el *Aldazar* y el *Dorado* de Paris, en la *Comedia*; en *Price* zarzuela bufa y en *Apolo*, aunque esto pueda fallar todavía, alta comedia.

Todo esto sin contar con los teatros que ya funcionan, *Lara*, *Eslava* y *Martin*, dedicados los tres á la representación de piecitas por hora y la *Alhambra*, donde representa una compañía de ópera italiana, bastante aceptable. En *Lara*, en *Eslava* y en *Martin* se hacen aplaudir mucho los actores Romea, Tamayo, Riquelme, Ruiz y el tenor Dalmau. En *Eslava* hay una actriz que está muy de moda, porque es muy bonita y porque tiene mucha gracia y se canta por lo flamenco que es lo que hay que oír. Se llama Lola Montes.

Ha dado mucho que hablar la suspensión por orden gubernativa de las representaciones de una revista que con el título de *El puestito de las castañas* se estrenó en *Martin*. La tal obra era una sátira política demasiado fuerte y un sí es ó no es escandalosa. Lo peor es que como se dice por aquí llovía sobre mojado. ¡Son tantas ya las revistas de igual clase que se han reido por los unos y padecido por los otros!

Los teatros de verano, el del *Príncipe Alfonso*, *Recoletos* y *Felipe* y el de los *Jardines del Buen Retiro* cerraron ya sus puertas. Pronto lo harán también los *Circos*, el de *Price* y el *Hipódromo de Verano*.

Muchos teatros son, pero, á decir verdad, no ofrecen muchas novedades.

Se anuncian tan sólo, y me refiero á las de importancia, las siguientes: Un drama de don José Echegaray cuyo título es *De mala raza* y otros de don Eugenio Sellés, el aplaudidísimo autor de *El nudo gordiano* y de don Leopoldo Cano y Masas, el afortunado autor de *La Pasionaria* y de *La Mariposa*; una comedia, *Lola*, de don Enrique Gaspar, y otra aun sin título de don Eusebio Blasco y un juguete cómico en dos actos y en verso de don Miguel Echegaray.

**

En la calle del Marqués de la Ensenada se ha construido un nuevo teatro que se llama de la *Princesa* y que es propiedad de la duquesa de Medina de las Torres. Se estrenará muy pronto con una compañía dramática de la que forman parte la señorita Mendoza-Tenorio y los conocidos actores Mario y Cepillo. Del teatro, que será centro de reunion favorito para la aristocracia madrileña, compartiendo tan buena suerte con el *Real*, se dice que es una joya y uno de los más hermosos de Madrid. Pienso verle antes de que se inaugure y en mi próxima daré más detalles. Por hoy, basta, y sin embargo, se me quedan tantas cosas en el tintero!

¡C'est fini le lever du rideau!

Perdonad sus muchas faltas.

C. F. S.

MADRID AL VUELO.

(Correspondencia especial para LAS NOVEDADES)

21 de octubre de 1885.

La semana última pudiera con razon haberse llamado la semana de las inauguraciones.

El Teatro Real, el Español y el de la Princesa, los tres mejores en Madrid, han dado principio á sus temporadas.

En el instante en que suenan las primeras notas en la hermosísima sala del gran coliseo de la plaza de Oriente puede afirmarse que comienza el invierno en Madrid. (Hablo del invierno que se determina en los calendarios de *le monde où l'on s'amuse*, que diria Pailleron en los ratos en que no le dominase el negro humor de que hablaba Heine ó la manía de hacer comedias).

La *overtura* del invierno tiene todos los años las mismas notas que la *overtura* de la primera ópera que se canta en el Teatro Real.

Esta vez le ha tocado el turno á *Roberto il Diavolo*.

Verdaderamente inaugurar el invierno con una ópera en que la tentacion canta de una manera tan hermosa y pasear á la tarde siguiente alrededor de la estatua del *Angel Caído*, que esculpió Bellver y que nuestros ediles, satíricos á pesar de sus buenas voluntades al modo que el célebre médico de Molière, colocaron al final del paseo de coches del Retiro, es más que suficiente para que nuestro gran mundo se irritase y se diese por aludido. Pero no es así. Y es natural; que no todo ha de ocurrir á gusto de las frases que se le ocurran á algun malaventurado cronista.

* * *

La noche de la inauguracion el Teatro Real ofrecia, como de costumbre, un aspecto deslumbrador. Aquella sala, que en lo de alegre y hermosa no tiene en el mundo quien la venza, resplandecia más que nunca brillante y animada.

Roberto il Diavolo ha obtenido una interpretacion digna de la gran ópera de Meyerbeer. Stagno y Uetam, principalmente, han sido objeto de las más entusiastas ovaciones.

Stagno es uno de los ídolos del público de Madrid. Su escuela de canto, elegantísima y perfecta, su hermosa voz, tal vez un poco velada ya por los años pero más dócil que nunca á las más hermosas modulaciones, seducen siempre al inteligentísimo auditorio del Teatro Real.

No hace aun muchos meses que Stagno fué silbado en Paris. No es broma, aunque lo parece. Para bromas las cultísimas que *Le Figaro* supo dirigir contra la fama del célebre tenor. Despues de todo en Paris donde, en achaques de música, Maurel pasa por un genio, la Tetrizzini casi casi por una Patti, y Novelli por un Tamberlik, donde Rosita Mauri ó la Subra salvan cuanto se estrena en el fastuoso recinto de la Gran Opera, la silba á Stagno no tiene absolutamente nada de particular.

Tan poco, en verdad, que despues na die apenas se atrevió á arriesgar alguna leve disculpa de aquel inconcebible atestado, que no otro calificativo merece.

Y el que la arriesgó dijo: "Maurel se hirió aquella tarde una mano y le fué imposible cantar, defraudando así las esperanzas del público. El público no estaba en animo apropósito para aplaudir á nadie."

No cantó Maurel! ¡Claro! Pues, entonces lo que yo no comprendo es que el

público se contentase con silbar á Stagno. ¡Pues no faltaba más!...

Pero, miren ustedes la que son las cosas. En Madrid en cambio no gustó Maurel tampoco el año pasado.

Y eso que nos cantó *La Mandolinata*. ¡Nada ménos que *La Mandolinata*!

Pero no le silbamos.

En Madrid no somos todavía tan cultos.

* * *

El nuevo Teatro de la Princesa ha dado comienzo á su vida con la mayor brillantez.

En el público numeroso que llenaba todas sus localidades la noche de la inauguracion se veia representado *todo Madrid*. SS. MM. las Reinas Doña Cristina y Doña Isabel honraron con su presencia la funcion desde los primeros instantes. S. M. el Rey no pudo asistir por hallarse convaleciente de su última dolencia. En un palco estaba el presidente del Consejo de Ministros acompañado por los señores Elduayen, Villaverde y el Conde de Estéban Collantes. En otro el señor Sagasta y los señores Gullón, Gonzalez (don Venancio) y varios otros de la plana mayor del fusionismo.

¡*Muérete... y verás!*, la preciosa comedia de Breton, fué deliciosamente interpretada. Mario, Rosell y Cepillo obtuvieron muchos aplausos.

Para fin de fiesta se estrenó un sainete de don Tomás Luceño con el título de *El corral de las comedias*. La accion ocurre en los momentos de la famosa lucha á que dió motivo el tumultuoso estreno de *El Café de Moratin*. Por la escena cruzan el célebre don Leandro, don Ramon de la Cruz, Comella y otros personajes y caricaturas de la época. El sainete ha parecido lánguido, pero todo el mundo reconoce que está muy culto y literariamente escrito. El autor obtuvo los honores del palco escénico.

* * *

En el teatro *Español* se representa cada noche una de las más aplaudidas obras del repertorio, antiguo ó moderno. Ha sido una feliz idea para dar aliciente á la apertura. La série concluirá con los quince primeros dias. Vico obtiene las más atronadoras ovaciones. El dia 18 tocó el turno al magnífico drama de Echegaray *O locura ó santidad*. El entusiasmo rayó en delirio.

* * *

En los escaparates de las mejores librerías de Madrid han aparecido recientemente dos nuevos libros que merecen especial mencion. Uno se titula *Guerra sin cuartel*... Sermon perdido el otro.

Guerra sin cuartel es una linda novela original de don Ceferino Suarez Bravo, que acaba de ser premiada en el certámen de la Academia Española, y que se distingue muy singularmente por la gallardía y primor del estilo.

Clarín, por otro nombre Leopoldo Alas y Ureña, es uno de nuestros escritores más originales y el más terrible de nuestros críticos... *Sermon perdido*, colección de críticas y sátiras, es su última obra. *Clarín* cuando escribe moja su pluma en hiel, personaliza demasiado y se ensaña. Por lo demás sabe mucho y escribe muy bien.

* * *

Para concluir voy á dar una série de noticias, al modo con que se hacen las *mesas vueltas*.

Gayarre cantará definitivamente en el teatro *Real*. La Patti seis noches.

En *Lara* se han estrenado con éxito dos sainetes que se titulan *Bonito soy yo!* y *Las Modistillas*, originales de don

Felipe Perez y don Sinesio Delgado y en Eslava una comedia: *Las de Miguelturra*, cuyos autores son don Pedro Gorritz y don Eduardo Navarro y Gonzalez.

Se cantó el *Te Deum* por la desaparicion del cólera.

Un nuevo *espada*, Manuel García, *El Espartero*, que se presentó por primera vez el miércoles último en la plaza de Madrid, ha gustado bastante. Le falta mucho que aprender pero tiene un valor temerario y una serenidad pasmosa. Juega con los toros como si no tuviesen cuernos.

Para que ocupe el lugar que dejó vacante en la Academia Española el fallecimiento del Excmo. Señor Don Cándido Nocedal se india al señor don Eduardo Benot, ex-ministro y autor de trabajos científicos, literarios y filológicos muy notables. Sería una eleccion merecedora de aplauso.

La primera ascension aerostática del capitán Mirat ha sido muy triste. ¡Pobre capitán! Por poco se estrella...

El, que en otras partes ha tenido fortuna, la ha perdido en Madrid.....

.....*al vuelo, al vuelo.*

C. F. S.

3.10 MADRID AL VUELO. 85.

18 de Noviembre de 1885.

Mi última terminaba tristemente.

Y hoy necesito continuar las notas sombrías, que como en el mundo, en la crónica de lo que en él pasa, las alegrías y los dolores, las luces y las sombras no cesan de mostrar ni por un momento su evidente contraste.

Noviembre justifica su lúgubre abolengo.

Al fallecimiento del vice-almirante Topete han sucedido los de otras personas, también muy conocidas y apreciadas en Madrid.

Pared por medio y á una hora misma dejaron de existir el marqués del Arenal, senador del Reino, y don Ricardo Muñiz, uno de los más consecuentes amigos y partidarios en política del señor Sagasta, progresista de la escuela clásica de Espartero y Prim y director que había sido de Impuestos y Aduanas. Horas antes moría en París víctima de un lamentabilísimo accidente, el Excmo. señor Marqués de la Torre, grande de España, muy comocido y apreciado en la alta sociedad de la Corte.

Y aun hay más; en los momentos en que escribo luchan con la muerte uno de los más ilustres personajes de nuestra historia contemporánea y un actor eminente: el Duque de la Torre y don Antonio Vico.

En ambos sus dolencias producen terribles excitaciones nerviosas que determinan espantosos delirios. El Duque de la Torre forma ministerios y dirige batallas. Vico repite los mejores trozos del nuevo drama de don José Echegaray que debió estrenar la misma noche que cayó enfermo y algunos versos de *Don Juan Tenorio*, lo último que representó.

Madrid entero sigue con avidez las alternativas de las enfermedades del general Serrano y del actor de más genio que tiene España.

¡Dios nos conserve sus vidas!

En el teatro de Apolo ha obtenido un gran éxito *Andrea*, el drama de Sardou. María Alvarez Tubau, una de nuestras mejores actrices, borda verdaderamente con preciosos detalles y rasgos hermosísimos, la ejecución del difícil carácter de la protagonista.

Victoriano Sardou triunfa en toda la línea sobre las escenas de Madrid. A los éxitos de sus obras *Fernando* y *Divorçons* ha sucedido el de *Andrea* y al de *Andrea* es casi seguro que sucederá el de *Dora*, que debe estrenarse el día 20 en el nuevo teatro de la Princesa.

don Martin Schultness, dispuso se me pagaran \$12,000, oro americano, en que estaba asegurado mi referido esposo, hacia seis meses, y hoy he recibido dicha cantidad de este Banco de Londres y Rio de la Plata.

Que este testimonio sirva de estímulo á todos los que deseen dejar á su familia algun dinero de uso inmediato, y para ello se aseguren en La Equitativa de Nueva York que usted representa en la República Argentina.

Soy de usted atenta servidora.—ANA P. DE SCHULTHESS.

Buenos Aires, octubre 10 de 1885.

Señor don Ismael Morales, Mandatario General de La Equitativa.

Muy señor mio: Como apoderado del señor don Martin Ramos, de Córdoba, y en su nombre, permitame usted que además del resguardo que hoy he dado á este Banco de Londres y Rio de la Plata por \$5,000 oro americano, en pago del seguro que tenía en La Equitativa el finado señor don Pedro Ramos, cumpla con el deber de dar las debidas gracias á los señores Directores de La Equitativa por la eficacia con que han ordenado el pago de dicho seguro.

Réstame dar á usted también las gracias, en nombre de mi poderdante el referido señor don Martin Ramos, padre del finado, por las facilidades que se ha servido darle para el pago de dicho seguro, y quedo de usted atento y S. S.—pp. Martin Ramos.—JUAN J. FERREIRA."

Sin guantes.

Con el significativo título de "Tunán-San Fernando, guardadora fiel y constante de nuestras glorias y de nuestras tradiciones artísticas, acaba de recibir en su seno á dos de los más célebres pintores con que hoy cuenta España. Los dos nuevos académicos son don Dióscoro F. Puebla y don José Casado del Alisal.

Puebla y Casado son autores de muchos lienzos muy hermosos pero la gran fama de cada uno depende casi de un solo cuadro. La de Puebla de *El Descubrimiento de América*, que obtuvo en 1862 la primera medalla en Madrid y en 1876 el premio de Historia en Filadelfia. La de Casado de *La leyenda del rey Monje*, más conocido aún por el título de *La Campana de Huesca*, que tan unánimes y entusiastas elogios alcanzó en la Exposición celebrada en esta Corte en la primavera de 1881 y cuya adquisición por el Estado, para el Museo Nacional de pinturas, fué votada en Cortes despues de un brillantísimo discurso de Castelar.

En su discurso de recepcion Puebla ha disertado sobre la historia del arte cristiano en los azarosos días de la Edad Media; Casado, sobre el carácter y significacion de la pintura contemporánea.

Ambos discursos, que merecieron ser muy aplaudidos, fueron contestados en nombre de la Academia por el afamado maestro compositor don Mariano Vazquez y por el ilustre bibliógrafo y ex-director de Instrucción Pública don Juan F. Riaño, respectivamente.

La costumbre como fuente de derecho. Las personas jurídicas y su consideracion ante el derecho civil, tal es el enunciado del tema que desarrolló en el discurso de apertura de los trabajos de 1885 á 1886 en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislacion, su presidente el ex-ministro de Fomento don German Gamazo.

Con la elevacion de ideas y con el profundo saber que todos reconocen en tan ilustre jurisconsulto, desenvolvió el señor Gamazo los aspectos múltiples y complicados que se ofrecen con la sola enuncia-

137

Breve fué pero ¡qué noble, qué fecundo!

Llegó Don Alfonso á España simbolizando todas las ilusiones. Su juventud, su estirpe, su claro talento, hasta la escuela de su desgracia ¡qué no prometian? ¡Con qué júbilo se le recibió! Su entrada en Madrid ¡quién no la recuerda como el más seductor de los triunfos? ¡Con él venían todas las esperanzas!

Todas las realizó. Prudente en el consejo, sabio en las difíciles circunstancias más que ninguno,—díganlo si no recientes acontecimientos—valeroso en los campos de batalla, generoso con los desgraciados y aun con los culpables, realización gloriosa de las aspiraciones de su pueblo, Don Alfonso XII deja en la historia de España recuerdos inmarcesibles.

Con él vino la paz. Hoy que la vemos amenazada ¡quién no suspira por ella? Don Alfonso XII era la paz. Su reinado fué el reinado del amor y de la paz, ¡qué mayor gloria?

El duelo de Europa, el duelo del mundo ante la tumba abierta del que fué nuestro amadísimo soberano evidencia hasta qué punto fué su reinado valioso y es hoy querida y reverenciada su memoria.

Los soldados que luchaban por su libertad en las montañas del Norte recuerdan al Rey valiente que les condujo á la victoria; los campesinos de la huerta de Murcia recuerdan con gratitud al Rey magnánimo que compartió con ellos sus angustias en los días en que espantosas inundaciones assolaban sus tierras y sus hogares; las gentes de los pueblos andaluces destruidos por los últimos horribles terremotos recuerdan con lágrimas de cariño al buen rey que les devolvió el ánimo y la esperanza; Madrid recuerda con profundísimo placer aquel loco entusiasmo con que recibió al rey caballeroso que las chusmas de Paris acababan de honrar con sus infames insultos; Aranjuez recuerda con emocion conmovedora al rey heróico que cuando la peste dieztaba su población supo infundir con su presencia valor y aliento y confianza.....

Decir glorias del reinado que ha concluido fuera trabajo eterno.

Sí, buen Rey, caballeroso, valiente, magnánimo, heróico..... ¡Todo eso, y mucho más, fué Don Alfonso XII!

Y pensar que lenguas procazes y plumas vendidas á la pasión, caliente aún el cadáver de Don Alfonso han insultado su memoria con tabernarios insultos ó con embozadas reticencias, más infames todavía!

Aquí de la famosa frase:
Apartemos la vista con horror y el estómago con asco.

Era en un día brillante del mes de enero de 1878, cuando la más alta de las bendiciones unía bajo las bóvedas del histórico templo de Nuestra Señora de Atocha, en Madrid, á dos almas ya unidas por vínculos inquebrantables de amor. ¡Qué jubilosa fiesta la de aquel día! Todos eran los gritos vítores, todos eran los pensamientos ilusiones. Don Alfonso de Borbon, y Doña Mercedes de Orleans celebraban sus bodas reales que á la vez fueron hermosa realización de esperanzas de enamorados.

¡Qué resta hoy de tanta dicha, de tanto amor? Doña Mercedes bajó á la tumba á los siete meses; Don Alfonso á los siete años despues fué á reunirse con ella.

Hartzembusch, el eminente autor de *Los Amantes de Teruel*, al conocer la infausta noticia del fallecimiento de Doña Mercedes escribió estos admirables versos:

La triste nueva
Era flor de virtud
Yo viejo, inútil
¡Quién fuera digno
De cuantas poesías
birse entónces ninguno
con ménos palabras.
¡Quién cantará hoy,
te fin de nuestro mal

Cuando el cadáver no á Madrid desde el lico castillo del Pardo feliz Monarca lanzó el para ser expuesto en el salón de ornas del Palacio de Oriente, al final del cortejo, y en un coche enlutado, venían S. M. la Reina Doña Cristina, la Princesa de Asturias y la infanta Doña María Teresa. Nada más conmovedor que la recogida pena de la inconsolable Reina viuda. Nada más conmovedor que aquellos dos ángeles, con el asunto tratado en sus caras, por cuanto veían.

El paso de aquel carruaje entre el pueblo produjo una serie de todas manifestaciones de simpatía pena. Agitaban los hombres sus ros en el aire, sus pañuelos las No hubo frente que no se desecó ante aquella triste y muda majestad dolor. Y al fin no pudieron con las emociones que se desbordaban cuando la Reina y sus inocentes hijos garon á la Plaza de Oriente todas partes frenéticos vivos.

Hoy Don Alfonso duerme en el Panteon del Escorial sueño tranquilo del que no se despierta. Su cadáver reposa bajo las anchas bóvedas del magnífico monasterio que edificó la piedad cristiana del señor Rey Don Felipe II.

“La puerta del panteon—se ha dicho—cerróse lentamente, el cortejo se disolvió, aquel brillante concurso de uniformes fué desvaneciéndose, los cirios se apagaron, la noche cayó sobre el Monasterio como la Muerte sobre la juventud. El silencio sustituyó á las armonías de la orquesta..... Cuando los trenes conducían á Madrid, á las seis de la tarde, á los últimos viajeros, de toda aquella agitación del Monasterio ordenada por los rituales, sólo quedaba la débil luz de una lámpara en la puerta del templo.

De tal manera, de todo el poema esplendoroso de la vida del Rey, aparte la veneracion de España, no queda más que un foco de amor y tristeza vivo y permanente: el corazón de la reina!”

C. F. S.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

15-10-85 MADRID. 85.

2 DE DICIEMBRE DE 1885.

La historia entera de los días inolvidables que acaban de correr puede resumirse en estas aterradoras palabras: El Rey ha muerto.

Junto á la horrible, junto á la inesperada catástrofe, todo lo demás, si algo hubo, se borra y se desvanece.

¡El Rey ha muerto!

Y con él ha concluido aquel período, aquel gran período en que la paz fué en España y con ella se desarrollaron las energías todas del progreso. Renació la confianza, se aseguró el orden, se alentó en él y dentro de él cuanto alentarse debía, y cuanto no, se contuvo con mano fuerte, y entónces, en aquellos días felices que son nuestro ayer y que, á pesar de todo, hoy, en los instantes en que domina el decaimiento, se nos figuran ¡ay! tan lejanos, España entró decididamente en la vía de su regeneracion. La gran sombra del buen Rey no engendró más que dichas para su patria, á la que tanto quiso. Y ya que la muerte nos robó aquel gran espíritu, aunque el valor y la esperanza nos conforten, á veces el corazón desmaya, sin poder ocultar su dolor y sin poder reprimir su desencanto.

¡Si parece mentira! Tan de improviso y tan rudo nos hirió el golpe que apenas ha pasado tiempo bastante para que nos conformemos con la realidad.

Doblaba el bronce con funeral tañido; rugían, y sonaban sus ecos tal como desgarrados por la pena, los cañones; destempladas las músicas se oían; de las olas del pueblo se escapaba un confuso rumor de gemidos y llantos.... y entre aquellos últimos y fúnebres honores pasó el féretro.....

No dejaban escapar los labios sino bendiciones y sellosos.

Yo mismo lo estoy contando y me parece que cuento una pesadilla.

¡El Rey ha muerto!

¡Sí! Pero nunca morirá su memoria.

Si Dios, en su infinita misericordia, se acuerda de su pobre España, y la era feliz de paz y prosperidades continúa, ¿cómo no bendecir á cada instante la honrada memoria del Rey caballero que supo dar vida nueva á la patria cuando el fanatismo y la anarquía, las pasiones locas y los apetitos ciegos se la disputaban como si fuese su presa?

Y si es preciso que recomience la lucha y si es necesario que los días tristes vuelvan, ¿cómo no recordar con profunda gratitud los días hermosos del breve reinado de Don Alfonso XII?

EDICION DIARIA.

MADRID AL VUELO.

5 de mayo de 1886.

Despues de cuatro semanas de chubascos y vientos fuertes casi continuos, con el nuevo mes se ha declarado resueltamente la primavera. ¡Bienvenida! Gracias al cielo que tan hermosa nos la manda, las fiestas, célebres en Madrid, del Dos de Mayo han tenido muy grande esplendor, que de no sernos tan propicia la suerte ya se hubieran ocultado lujos y amortiguado alborozos de los que en tan gran copia y en tan solemne dia bulleron al sol.

Desde el instante en que brillaron sus primeros resplandores hasta ya muy entrada la mañana, las arboledas bellisimas del Retiro se vieron llenas de los más caprichosos y engalanados grupos de gente. Bien hermoso está el gran parque y bien se merece el madrugon que muchos se dieron, (guardando inveterada costumbre madrileña) por gozar en tan dulce tiempo en tan apacibles horas de los mil encantos que el Retiro ofrece; discurrendo por sus largas sendas; respirando un aire lleno de olor de flores; á la sombra de corpulentos árboles, que muchas ramas tienen, pero ninguna sin nido.

¡Dos de Mayo! ¿Quién ignora que es en toda España la del glorioso dia fecha de inolvidables conmemoraciones y en Madrid de característica fiesta nacional? Dos de Mayo fué cuando el pueblo valiente de la coronada villa se alzó como un solo hombre contra las agueridas huestes del primer capitán del siglo, inaugurando aquella serie de soberbias hazañas que terminó con el terrible desastre del genio soberano que parecía nacido para vencer y sólo para vencer. Los periódicos de la corte acaban de publicar un curiosísimo autógrafo de Napoleon, que hace mayor elogio á los hombres de las campañas de la independencia española que pudieran hacerlo sus más entusiastas compatriotas. Es el autógrafo una carta dirigida á José Bonaparte, el rey intruso, y en uno de sus párrafos dice así Napoleon: "Es necesario, sin embargo, que atendais y observeis las instrucciones que os envío por conducto de mi leal general Savary, sin olvidar que se requiere algo más que nuestra proverbial energía contra esa raza española tan inflexible é indomable, y la cual es la única en el mundo á quien puedo temer, pues fácilmente se convertiria en obstáculo invencible á mis proyectos continentales."

Dos de Mayo fué cuando nuestra escuadra, compuesta casi en su totalidad de barcos de madera, bombardeó las formidables baterías del Callao de Lima; Dos de Mayo tambien, cuando en la época azarosa de la última guerra civil hizo en Bilbao su entrada triunfal el ejército libertador, levantando el memorable sitio que valió tanta gloria pero que costó no menos amarguras á la heroica ciudad tres veces invicta.

El ejército, la armada, el pueblo de Madrid, la nacion entera consagran ferviente y no amortiguado culto á la conmemoracion de tan gloriosa fiesta; que aquí, donde por desgracia no pocas glorias y no pocos amores sufren eclipses, quizá, para muchos, afortunadamente alienta cada vez más vivo y generoso el amor á la gloria de la patria.

El Dos de Mayo se celebran en Madrid y en la Catedral suntuosos funerales por el alma de las víctimas de la inmensa hecatombe de 1808. Sale despues del templo muy lucida procesion, que preside siempre el alcalde primero de la muy heroica villa, procesion que por las calles de Toledo,

Atocha, Carretas, Puerta del Sol y calle de Alcalá se dirige al *Campo de los mártires* donde se alza el monumento erigido á la memoria de los insignes héroos de aquella espantosa lucha á brazo partido, que llenó de espanto y angustia la corte de las Españas, y donde al llegar la comitiva se canta solemnísimo responso. Luego las tropas que formaron carrera en las calles desfilan por delante del monumento y la fiesta concluye. Medio Madrid baja al Prado atraido por los acordes ruidosos de las músicas militares. Pocos espectáculos como un desfile de tropas seducen la atencion de este pueblo impresionable que no se cansa nunca de ver pasar uniformes y aceros que relucen ni de oír cómo vibran las trompetas.

* *

Tal vez á alguno le extrañe ó le moleste lo que voy á decir, pero bien sabe Dios que no digo más que lo cierto. El último Dos de Mayo ha sido más que ninguno de fiesta nacional, que ha ofrecido muy visibles contrastes quizás, pero que no ha dejado ni por un solo momento de ser genuinamente española. Este año además de cuánto escrito dejo, del funeral celebrado en la iglesia de los Jerónimos como tributo de honor á las víctimas del combate del Callao y de la apertura del nuevo palacio del Círculo del Ejército y de la Armada, apertura brillantísima de que luego hablaré, pues merece muy de veras no escasa atencion, este año además ha coincidido en tan famoso dia la inauguracion de la temporada de toros, inauguracion que á causa del mal tiempo no pudo celebrarse el domingo de Pascua segun es costumbre y era propósito.

* *

Más que labrador amenazado y castigado por ventiscas y lluvias, que apenas si aparta un instante los ojos del horizonte en el que asoma el nubarron temido, más ha mirado al cielo en estos dias la gente madrileña, preocupada y de mal humor con el aplazamiento ya largo de sus funciones de toros. Quiso por fin el cielo mostrar su espléndida hermosura, no empañada por el más imperceptible celaje, y bajo su bóveda azul recamada con los reflejos de oro de un sol brillantísimo, la alegre inauguracion de la temporada taurina pudo verificarse al cabo, con un esplendor soberbio y con la zambra y holgorio que es de rúbrica.

Nada más animado que el panorama que ofrece toda la calle de Alcalá, desde el Suizo á la Plaza, en el tiempo de la *ida á los toros*. El tumulto de los carruajes, las oleadas múltiples de las gentes que bajan por una y otra acera, la confusion de gritos, pregones y cantos que por todas partes se escuchan; los mil colores brillantes y abigarrados que en trajes, coches y banderas lucen, todo, en movimiento continuo, forma un espectáculo casi imposible de pintar. Con gran exactitud, sin embargo, lo hizo el joven poeta Rueda, en uno de sus más lindos romances. Tanto fogró, que renunció generosamente á dar á mis lectores la justa idea que el afortunado poeta malagueño da en su romance con gran fortuna del característico y brillante cuadro, y le cedo la palabra.

Luciendo en los fuertes tiros
borlas y lazos diversos,
aceleradas las mulas
corren del látigo al trueno;
atestados los tranvías
sobre las cintas de hierro
mueven las ruedas veloces
resbalando por el suelo;
vân en pintada caleza
puestos con gracia los cuerpos,
lujosamente adornados
la chula con el flamenco;
y ensordecen los oidos

la cháchara del pilluelo
y el batir de los herrajes
y el fragor de los acentos ----

En tropel la gente avanza
y en su mezcla hay tal aspecto
y en sus tipos y figuras
tal ambiente madrileño
que parece que resbalan
confundidos entre el pueblo,
los borrachos de Velázquez,
los vagabundos de Ortego,
las mujeres de Fortuny
y de Goya los chisperos.

Allá vá el pueblo anhelante,
allá vá al circo sediento
que es la tarde de jarana
y es la fiesta de lo bueno!

¡Viva la fiesta española
y el andaluz instrumento,
y la calada mantilla
y el afelpado sombrero!

¡dad el Retiro!

Las dos corridas celebradas ya, el domingo y el lunes, han satisfecho bastante. *Frascuero* y *Mazzantini* han alcanzado grandes ovaciones.... y ¡no ha habido ninguna desgracia que lamentar!

* *

En el palacio que sirvió de morada á la inolvidable Condesa de Montijo, madre de la infortunada Condesa Eugenia de Teba, emperatriz que fué de los franceses, se acaba de instalar, con mucho fausto, el Círculo del Ejército y de la Armada. La inauguracion del lujoso local, reformado en poquísimo tiempo, que se verificó la otra noche, segun dejo dicho, tuvo todos los caracteres de una verdadera solemnidad. Muy elegantes y hermosas damas concurren á dar mayor realce á la fiesta y en el gran concurso de gentes que acudió á los salones del Centro desfiló no pequeña parte de nuestros hombres más eminentes, ya en la política, ya en las letras, ya en las armas. Desde muy temprano en el salon de sesiones, sobre cuyo testero principal se destaca un buen retrato de S. M. la Reina Regente (q. D. g.) no quedó un solo asiento vacío. La sesion, que á cosa de las diez empezaría, dió principio con un discurso del general Salamanca, presidente del Centro. Despues el capitán señor Chacon dió lectura á una memoria, galanamente escrita, y acto seguido hicieron uso de la palabra, con gran aplauso y contentamiento del público, los señores Silvela, Moret y Castelar.

El arrebatador y fogoso lenguaje del gran tribuno, la deslumbradora elocuencia del presidente del Ateneo, la frase castiza y clara del ilustre jurisconsulto sedujeron como siempre y arrancaron á cada instante nutridísimas palmadas.

A punto de la media noche tuvo fin la sesion y con la sesion las muchas solemnidades y festejos del glorioso dia.

Y al dar término á su historia, tiempo es ya tambien de que termine mi carta.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

EDICION DIARIA.

MADRID AL VUELO.

2 de junio de 1886.

Con la vuelta definitiva del buen tiempo los espectáculos al aire libre siguen siendo el mayor encanto de la vida en Madrid, hoy. Los domingos los toros, los conciertos en los jardines del Buen Retiro amenudo, logran llevarse mucha gente. Las mismas carreras de caballos, *sport* que en España—en la corte por lo ménos despues de ocho años de pruebas—no acaba de aclimatarse, digámoslo así, no han estado lo desanimadas que se temía. Los principales premios los han conseguido las *cuadras* de los señores duque de Fernán Núñez, marqueses de Villamejor, de la Mina y de Castel-Moncayo, conde de Sobral y don Guillermo Garvey. Las carreras *militares, llana y de saltos*, han sido tambien superiores á todas las esperanzas.

A la vez que los teatros que hicieron ó procuraron hacer su agosto en los meses de invierno terminan sus tareas, dan principio á las suyas los que funcionan y funcionarán cuanto duren las temporadas, más cortas, de primavera y verano.

En el coliseo de la Princesa, donde trabajó la excelente compañía que dirige el concienzudo actor don Emilio Mario (compañía que acaba de cosechar grande honra y no menor provecho en Sevilla) en la Princesa, tenemos ópera italiana, á precios módicos. *Lucrecia y Norma* han proporcionado á la señorita doña Natividad Martínez, tiple de voz agradable y extensa, y al tenor Catá no despreciables éxitos. En *Lucrecia* primeramente y en *Rigoletto* despues el tenor Montiano se ha hecho aplaudir mucho y con justicia. El apellido Montiano es un pseudónimo que intenta ocultar un nombre muy conocido en Madrid; el de un jóven de talento, orador notable, poeta de no comunes dotes, diputado que fué en el último Congreso. Detrás de Montiano se encubre don Antonio María Godró. Los periódicos de Madrid ya lo han dicho y no seré yo, por lo tanto, quien guarde un secreto que es ya un secreto á voces.

¿Qué oculto propósito ha llevado á *pisar las tablas* al señor Godró? ¿Se propone seguir franca y resueltamente la carrera del teatro? ¿Quiere tan sólo hacer alarde, feliz por cierto, de sus aptitudes para el divino arte?

No soy yo ciertamente el único á quien se le ocurren estas preguntas, pero tampoco soy yo quien puede contestarlas.

Godró, es decir, Montiano, es muy aplaudido cuantas noches sale al escenario. Pronto cantará *Elixir d' amore* y tal vez *I Puritani*.

En la *Alhambra* la *troupe* de opereta que dirige el *signore Tomba* trabaja con fruto. El *succés* mayor ha sido para la preciosa opereta *Il Guitarrero* del jóven maestro Millóker. *Lara y Variedades* cerraron ya sus puertas. En cambio las abrió hace días el teatrillo *Felipe*, donde actúan Ruiz y Mesejo con parte de la gente de *Eslava*, que tambien puso fin á sus tareas hácia principios de mayo. El Circo de Price y el Hipódromo rivalizan segun costumbre. En el primero llama la atención la familia árabe *Beni-Zong-zong* con sus "sorprendentes ejercicios y arriesgados saltos mortales" (así lo cuentan los anuncios); la *troupe* Villion y Mendoza, "el primer saltador del mundo", en el otro. Los Jardines del Buen Retiro tampoco tardarán en inaugurarse gran cosa de tiempo.

**

Clarín, el famoso crítico (por otro nom-

bre, Leopoldo Alas y Ureña) afirma en sus artículos de crítica y de sátira, siempre que viene á pluma y á pelo, que Campoamor y Nuñez de Arce son dos grandes poetas (cosa que no seré yo quien le discuta); que son los únicos hoy, en España (ya no me parece tan cierto); que Manuel del Palacio es un *medio poeta* y que despues no hay nada, absolutamente nada que valga la vena: que..... luégo..... ¡perdone usted por Dios!

No voy ni á intentar siquiera poner la más leve contradicción á las opiniones de *Clarín*, por razones que me callo y que tal vez no se le oculten á todos; que digo lo que digo, solamente porque Manuel del Palacio, *medio poeta* para *Clarín*, es para muchos un poeta de *cuerpo entero*, porque sus obras son recibidas siempre con particular regocijo y, sobre todo, porque el ilustre cantor de *El Cristo de Vergara*, acaba de publicar un nuevo poema, hermosísimo, que me invita á decir cuatro palabras siquiera del autor y de su obra reciente.

Manuel del Palacio que en sus mocedades gozó fama, tal vez única, de poeta satírico, la tiene hoy, muy bien ganada y merecida por cierto, de poeta lírico, en todas las acepciones de la palabra, singular por la hermosura y nobleza del pensamiento y por la gallardía y encantos de la forma, verdaderamente irreprochable. Palacio acaba de representar á España, de Ministro plenipotenciario, en la república del Uruguay. Con tal motivo permaneció ausente de Madrid muy cerca de dos años. En Montevideo publicó su poema *Blanca, historia inverosímil*, que á su vuelta á la corte nos ha dado á conocer. *Blanca* es una tiernísima naaracion, una *historia vulgar*, escrita en versos rotundos y magníficos, salpicados continuamente de imágenes felices y observaciones muy finas. Además de *Blanca* Manuel del Palacio ha escrito en Montevideo varias otras composiciones. Poco á poco nos las irá dando á admirar y poco á poco hablaré á mis lectores tambien de todas ellas.

**

Hace un mes, si no me engaña la memoria, que con motivo de un notable discurso pronunciado en el Ateneo sobre el tema "Don Ventura Rodríguez y don Juan de Villanueva; la arquitectura y las artes decorativas en los comienzos de este siglo", por el afamado artista don Arturo Mérida, toda la prensa de Madrid habló de la familia de los Mérida con el justo elogio que la simpática trinidad se merece.

Son los Mérida tres hermanos, y los tres, cada cual por su estilo y en su ramo, notabilísimos artistas. Enrique es pintor, apreciado en gran manera en París, donde vive y donde por su matrimonio ha contraído lazos de parentesco con el célebre pintor francés Mr. Bonnat. Arturo es arquitecto y dibujante que goza de gran fama en todo el país. El dirige la restauracion del bellissimo claustro de la iglesia de San Juan de los Reyes en Toledo, bárbaramente quemado por los franceses en la invasion primera del siglo de que gozamos. El dibujó, proyectó y dirigió las obras del airoso monumento sobre que descansa la estatua de Colón, en la plaza que lleva el nombre del insigne descubridor de América, plaza que se encuentra en la union de los paseos de Recoletos y la Fuente Castellana. José Ramón, por fin, el último de los tres hermanos, en edad ya que no en méritos, es arqueólogo muy renombrado y novelista de los que van por el buen camino. *Diamantes americanos*, su última producción en este género, lo anunciaba así. *Luisa Mi-*

nerva, que acaba de publicarse, lo confirma por modo evidente.

Pasma el inmenso desarrollo que la novela consigue en nuestros dias. Quien repare, con no distraída atención, en el movimiento literario que hoy se verifica, no podrá menos de reconocerlo así. Pasma y asombra verdaderamente. No ya en Francia, cuya influencia ha sido siempre, y es hoy más que nunca, tan decisiva por lo que á cosas literarias se refiere; entre nosotros tambien se perciben las mismas circunstancias. La novela vence en todas partes; lo arrolla todo. La poesía lírica y aun la misma dramática no parece sino que se van declarando vencidas. Natural es y lógico, á mi ver, que nunca morirán porque nacen de fuentes imperecederas y positivamente hermosas, pero tampoco es ménos verdad que hoy por hoy, como digo, la novela vence, las arrolla, las domina.

En Inglaterra, donde casi no tienen teatro, los continuadores y continuadoras de Dickens y Thackeray triunfan en toda la línea. No es de olvidar, con todo, que allí no se deja sentir, como en otras naciones, tan fuertemente, el influjo de la escuela naturalista, á cuya escuela corresponden sin duda los mayores lauros de las victorias á que me voy refiriendo. En Rusia y en Portugal ya varía. El naturalismo impera. Díganlo si no Gogol, Tolstói y Eça de Queirós, por no citar más nombres. De Francia no digamos. De Francia viene la luz. Daudet y Zola y sus discípulos, muy principalmente Guy de Maupassant y aun Hugomans, la traen. De Goncourt y de Feuillet no digo nada porque solamente con nombrarlos todo se queda ya dicho. Por muy diversos estilos Bourget y Delpit, Davyl, Theuriet, Rabusson y aun el mismo George Ohnet, del que tantos se burlan y al que tantos envidian, mantienen vivo el entusiasmo por la novela. De los folletínistas no hablemos. Montepin, Richebourg, Mattey, D'Emery, Tarbé, figuran á la cabeza de una lista inacabable.

En España cada vez se escriben más novelas y cada vez se respiran más aires de naturalismo. *Signes de temps*. Y lo que es mejor, cada vez se va comprendiendo más que no es el naturalismo, como piensan muchos, cosa deleznable, sucia y por excelencia inmoral, sino por lo contrario, cosa muy científica, muy profunda y por ende muy seria.

Dirige el grupo de escritores naturalistas en España, á no dudarlo, don Benito Pérez Galdós. En él han logrado buen nombre la señora doña Emilia Pardo-Bazán y los señores Alas, Picón, Ortega Munilla y Palacio Valdés, principalmente.

Mérida es un novelista eclético. Ni entusiasta de sobra, segun resulta de sus novelas, del naturalismo, ni apegado á las antiguas y rancias maneras, tampoco.

Luisa Minerva, su última obra, es un precioso libro, de muy hermosas observaciones, de muy sana tendencia, narracion interesante, novela, en fin, escrita en lenguaje correcto, fluido y bien matizado. Luisa y Miguel, los dos caracteres principales que aparecen en el curso de la narracion, se destacan sobre el fondo bellissimo del cuadro con muy noble relieve. Luisa es una delicada encarnacion de las distinciones y las bellezas de alma y cuerpo. Miguel se ofrece como tipo de fuerza y empuje; bravío, desordenado, incivil. Minerva triunfó de Hércules. Nos lo asegura la fábula mitológica. Luisa vence á Miguel, lo salva, lo transforma, lo regenera; radicalmente, por completo.

Así triunfe Mérida del público, tal como yo lo deseo, tal como se lo merece; que ya va triunfando, pronto y bien.

Las desgracias se suceden en Madrid con aterradora frecuencia. Hace aún poco el asesinato del Obispo causó terribles impresiones, luégo el espantoso ciclón, hoy las despierta el lamentable accidente del que ha sido víctima el digno, el ilustre Gobernador Civil de la provincia, señor Conde de Xiquena, del que ya sabrán mis lectores, y al que es de temer que sucumba.

Con don José Alvarez de Toledo y Acuña, duque de Vibona y conde de Xiquena, perdería el Trono uno de sus más leales y esforzados defensores y España uno de sus más nobles y valientes caballeros.

¡Dios vele por su preciosa vida!

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

EDICION DIARIA.

MADRID AL VUELO.

16 de junio de 1886.

En los últimos días han terminado las tareas del Ateneo de Madrid. El reciente curso ha sido muy brillante. Ya en alguna ocasión dije, más ó menos, de conferencias y veladas importantísimas. Hora es ya, sin embargo, puesto que de una sola vez podemos abarcar el desarrollo completo del año de estudios que termina, hora es ya, digo, de consagrarle más larga atención; toda la que el Ateneo se merece; que si acaso poco será por falta, nunca por sobra.

Larga es la vida y aún más que larga lustre, de la sociedad que todos los periódicos de la corte y aun de provincias distinguen hoy con la frase estereotipada ya: la docta corporación. Muchos años há que vive, muchos años y con mucha gloria, y Dios se la conserve por una eternidad, siquiera para satisfacción de los que siempre la tuvimos en la mayor de nuestras más legítimas admiraciones y de los que la debimos desde los primeros pasos no pequeño concurso, y por ende, no poca gratitud.

Si digo que por el Ateneo pasaron y pasan las más subidas ilustraciones del país sólo verdad digo. Más hoy que nunca; hoy que van desapareciendo asperezas, que se van borrando incompatibilidades, las unas de escuela, de influjo las otras, el Ateneo es campo neutral, donde la tolerancia es ninfa Egeria, templo, que no como el de Juno, tiene, en todo tiempo y de par en par sus puertas.

Lo mismo en el salón de sesiones que en la galería espaciosa que le da ingreso, la colección de retratos de los presidentes y socios ilustre de la casa bien claro lo demuestra. Los primeros son el del Duque de Rivas, el de Gor, el marqués de Molins, el general Castaños, el marqués de Pidal, Pacheco, Figuerola, Posada Herrera, Martínez de la Rosa, Cánovas del Castillo, Moreno Nieto, Alcalá Galiano, Donoso Cortés, Olózaga y Moret (conste que los cito según acuden á la memoria en el instante en que los voy escribiendo). Los segundos son ¡tantos! Hartzenbush, Zorrilla, Carvajal, Mesonero Romanos, Campomar, el marqués del Duero, Breton, Gonzalez Bravo, Rios Rosas, Argüelles, Lista, Rivero, Ventura de la Vega, Castellar, Ayala, Valera, Gallego, Romea, Martos, Echegaray, Núñez de Arce, Gallardo, Revilla y muchos y muchos más.

Pronto hará tres años que, debido muy principalmente á la poderosa iniciativa del señor Cánovas del Castillo y al arte y saber de los señores Fort y Landeche, que planearon y dirigieron las obras, el Ateneo tiene suya la casa, de su propiedad, bien adornada y espaciosa. Muy capaz es el salón de sesiones decorado por Mérida: muy bien acondicionados se encuentran los salones de conversacion y de estudio. La biblioteca es hermosa. Por todo el local, aquí y allí, se admiran hermosos lienzos de Campuzano, Federico Gimenez, Espina, Jover, Beruete, Lhardy, Monleon y Ferriz. Taberner ha cubierto con tapices muy bellos los muros de una habitacion decorada según añejos gustos, no por añejos malos, ciertamente. Los destartados salones de la casa de la calle de la Montera, donde tuvo anteriormente su residencia el Ateneo, todos han sido reemplazados con ventaja. El nuevo local es digno siquiera del Ateneo. Podrá pedirse aun más, pero ya se ha conseguido mucho.

Con decir el nombre del Ateneo, Ateneo Científico, Literario y Artístico, se comprende muy enseguida cuáles son los objetos de sus interesantísimas tareas. El Ateneo se dividen en cinco secciones. A todas pertenecen todos sus socios, sin distinción alguna. Sus secciones se denominan: de Ciencias Morales y Políticas, de Literatura, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Ciencias Históricas y de Bellas Artes. En la actualidad las presiden los señores don Francisco Silvela, don Marcelino Menéndez y Pelayo, don Alejandro San Martín, don Angel M. Dacarrete, y el conde de Morphy. Presidente del Ateneo, hoy por hoy, es el señor don Segismundo Moret y Prendergast. El próximo día 25 hay nuevas elecciones. Los candidatos para el honoroso puesto son dos: los señores don Gáspar Núñez de Arce y don Nicolás Salmeron.

En el curso que acaba de terminar han funcionado todas las secciones, á excepción de la de Bellas Artes, por causas que fuera prolijo enumerar ahora. En la de Ciencias Morales y Políticas se ha discutido una bien escrita memoria del secretario primero de la seccion, señor Vida. Los debates han sido muy animados, y muy aplaudidos los discursos de los señores Alcalá Galiano, Montejo, Andrade, Henestrosa, Gracia y Parejo, Borrell, Bazán y Botella. El resumen de la discusión estuvo á cargo del señor don Manuel Pedregal, que durante el último año académico fué presidente de la seccion.

En la de Literatura se han leído varias monografías sobre artistas y escritores del siglo XVIII, sobresaliendo las del señor Menéndez Pelayo que dió á conocer un magnífico estudio acerca de la crítica y los críticos del tiempo aquél; la del señor Riaño, que disertó muy eruditamente examinando las influencias de los artistas en la pintura y en la cerámica por aquel entonces, la del señor Araujo: de la *Categoría y excelencias del arte barroco*, y la del señor Morayta: del *Padre Feijóo y de sus obras*.

La seccion de Ciencias Naturales ha ofrecido poco trabajo; poco pero bueno. Las conversaciones científicas, que corrieron á cargo del distinguido médico de la Armada, señor García Díaz y del sabio antropólogo don Manuel Anton, despertaron mucho interés y merecieron grandes aplausos del público no escaso que acudió á oírlos.

Sin género de duda la seccion más animada de todas ha sido la de Ciencias Históricas. Era el tema presentado á discusión el siguiente: "Política de Felipe II." La memoria en que el tema se expuso, y acerca de cuyas afirmaciones y contenido versó la principal controversia, fué escrita por el distinguido literato don Daniel López y ha sido constante objeto de muchos elogios, que me complazco en consignar aquí. La memoria del señor López es un acabado é imparcial estudio del carácter y aptitudes del Rey Prudente, del sombrío sucesor de Carlos I, y á la vez un cuadro perfectísimo de la época sobre que tan vigorosamente influyó Felipe II. Nunca fundándose en odiosos y apasionados prejuicios, la historia imparcial siempre en la mano, siempre guiándose por la luz clara de las últimas investigaciones de los sabios, el erudito autor del trabajo que tan grande importancia dió á la Seccion de Ciencias Históricas en el curso recientemente acabado consiguió imprimir á su obra un alto sello de imparcialidad y discrecion. Al éxito de la memoria de don Daniel López ha contribuido también, y no poco, la forma galana y

correcta en que se expuso ni afectación dando á cada cosa el buen decir en eclipse amén de extraños giros en que el inglés y el francés tienen si no culpa, no poca parte.

En la discusión de la memoria del señor López han brillado á gran altura, entre otros, los señores Andrade, Alvarado, Marqués de Hoyos, Pedregal, Maldonado Macanáz, Cedrun, Alcalá Galiano, Ojea, Soldevilla, Bazán y Comenge. El conocido académico don Eduardo Saavedra, hizo el resumen.

Veladas poéticas hubo dos: una la del insigne autor de los *Gritos del combate* de la que hablé con el detenimiento que merecía. En la otra un joven literato y militar, el señor Ruiz Martínez, dió á conocer un vigoroso y bellissimo canto: *Las Revoluciones*, que obtuvo un éxito muy grande y muy justo.

Del curso de conferencias históricas debiera decir también algo, pero como no habría de ser poco lo dejo para mi próxima, pues el tiempo y el lugar me van faltando en ésta.

¿Quién lo diría? *El Imparcial* nos sorprendió ayer por la mañana con el siguiente suelto que copio íntegro, sin quitar punto ni coma, porque es *de oro*, como decimos por aquí:

"Sobre la fin del mundo. Todo Madrid lo presencia hace tres noches desde las Vistillas. ¡Espectáculo imponente! Más de un millar de personas, al parecer, contemplan el fenómeno.

"A las dos en punto sale San Pedro envuelto en una nube roja.

"Abre la Puerta Otomana y aparece Jesús ensangrentado.

"Escena segunda. San Pedro y Jesús.

"Hablan de sus cosas y se presenta enseguida San Juan Bautista. Saluda al maestro y á Perico, é inmediatamente se presenta San Pablo cambiado; es decir, con la cabeza abajo y clavado en una cruz.

"Viene entre guardias civiles. Siguen los restantes apóstoles y despues la Virgen Maria con estandarte. San Eustaquio lleva la cola del manto de Nuestra Señora. La nube con la fantástica vision aparece por el lado de la Montaña del Principe Pio y se oculta por detrás del templo de San Francisco. Todo esto se halla relacionado, en opinion de la muchedumbre, con el próximo fin del mundo, que ha de representarse el 24 del corriente con el lujo que requiere su argumento. Los espectadores acuden ansiosos para ver tan extraordinaria aparicion á la esplanada de las Vistillas. Dios libre á ustedes de negar semejante milagro. Si alguna persona se atreviera á decir que no veia á cualquiera de las respetables figuras para el vulgo tan claramente definidas, la multitud de visiones se encargaria de hacerle verla todos los santos de la Corte Celestial. Anoche se retrasaron algunos personajes y la aparicion no se efectuó hasta las tres de esta madrugada. Si yo fuera autoridad en la provincia enviaria una banda para que amenizara el espectáculo.

"Una banda de tambores, con estaca en mano, para que interpretara las piezas más escogidas del repertorio."

¿Qué tal?

Afortunadamente, según me dicen hoy, aunque anoche se repitió el espectáculo, entre los espectadores abundaron más que los *clarividentes* los *guasones*.

Lo que empezó siendo una muestra del más estúpido fanatismo, parece que concluirá en zambra y holgorio.

los iniciadores de la empresa.

Ahora sería interesante con opinion del Senado sobre el. Porque en esta prensa y aun en las Cámaras se hace propaganda contra la empresa de Panamá, se habla mucho de Nicaragua, pero cuando llega la hora de confirmar con hechos esas opiniones y propaganda sucede lo que el inglés y el francés tienen si no culpa, no poca parte.

EDICION DIARIA.

MADRID AL VUELO.

2 de julio de 1886.

Cumpliendo con la palabra que empeñé á mis lectores en mi última correspondencia, voy á decir algo acerca del curso brillante que, sobre la España del Siglo XIX, se ha verificado en el Ateneo de Madrid en los meses que acaban de correr.

Por vía de prólogo, y á manera tambien de complemento de noticias ya anticipadas, diré que, en la eleccion de presidente de la docta casa triunfó la candidatura del insigne poeta señor Núñez de Arce. Luchaba en contra don Nicolás Salmerón y Alonso, presidente que fué del poder ejecutivo de la república española y uno de los hombres de más subido é indudable valor que cuenta entre sus filas el partido republicano.

Y torno á ocuparme en el curso de conferencias históricas. Fué su objeto (y aun es, porque la mitad de las conferencias han quedado para el año próximo pues el tiempo lo ha exigido así), fué su objeto, decia, el estudio minucioso y detenido de la España contemporánea, desde el año 1808, que señala en la actual centuria la primera fecha importante de nuestra historia, hasta nuestros dias, los más inmediatos. Tal vez por su misma proximidad, la crónica de tales años, en los que las pasiones de todo género tanto dominaron, desgraciadamente, en nuestro país, se presenta confusa y contradictoria amenudo, cuando á todos interesa que su conocimiento se muestre claro y decisivo. No recibirá, pues, nunca bastante elogio el Ateneo al emprender tamaña empresa. Jamás un primer trabajo triunfa en toda la línea, y tal vez el del Ateneo de Madrid no logre completamente sus propósitos, pero es de evidencia que, hoy por hoy, no puede hacerse más ni mejor, ni reunirse más lucido concurso de voluntades é ideas.

Como base general del estudio emprendido se tomaron las biografías, en cuánto á que las historias de los hombres simbolizan las ideas ó son centro, alrededor del cual se van desarrollando los acontecimientos. El método que el Ateneo adopta, segun él mismo en pública circular ha declarado, consiste en empezar por estudiar la situacion, antecedentes é ideas dominantes en el órden ó esfera de la vida en que se movió el personaje objeto de la biografía; exponer despues las modificaciones que dicha individualidad trajo ó que en su tiempo se verificaron en el ramo en que brilló ó en el fondo de los sucesos sobre el cual se destaca su figura; y luego, dar cuenta de la trasformacion operada y de la direccion en que queda aquella parte de la vida nacional; premisas de las cuales resultará necesariamente la formacion de una opinion firme y segura, ya para seguir aquella direccion ó ya para combatirla.

Con objeto de que mis lectores comprendan mejor lo que digo, copiaré el epígrafe de una conferencia, de modo que puedan discernirse, más claramente, su extension y su alcance. Escojo al azar: "Muñoz-Torrero y las Cortes de Cádiz. Historia de la primera asamblea constitucional. Programa de la trasformacion política y social de España. La elocuencia y las costumbres parlamentarias en las Cortes de Cádiz."

Ahora bien: las conferencias dadas suben al número de veintitrés. Hélas aquí, designando el nombre y títulos de los disertantes. (Reduzco los enunciados de los temas en obsequio á la brevedad.)

Introduccion. La sociedad española á principios del siglo. El príncipe de la Paz, por don Segismundo Moret, presidente que era del Ateneo y hoy ministro de Estado; el Duque de Bailén y el ejército español en 1808, por el teniente general señor marqués de San Roman; el Empecinado y los guerrilleros, por el teniente general don José Gómez de Arceche, Académico de la Historia; Muñoz-Torrero y las Cortes de Cádiz, por don Rafael María de Labra, diputado á Cortes, orador y publicista; Los consejeros de Fernando VII, por don Daniel López, publicista; Riego y los revolucionarios liberales, por don Andrés Borrego, historiador y publicista; Alcalá Galiano y el período constitucional de 1820 á 1823, por don Leopoldo Alas, crítico y catedrático; Martínez de la Rosa y el triunfo de las instituciones representativas, por don Angel María Dacarrete, literato, publicista y consejero de Estado; El Duque de Valencia y el partido moderado, por don Andrés Borrego; Olózaga y el partido progresista, por don Gumersindo Azcárate, diputado á Cortes, publicista y catedrático; Jovellanos y su Ley agraria, por don Francisco Silvela, diputado á Cortes, ex ministro y publicista; Las clases obreras, por don Manuel Pedregal, diputado á Cortes y ex ministro; Rodriguez y Villanueva, la arquitectura y las artes decorativas, por don Arturo Mélida, arquitecto; La música española á principios de siglo, por don Emilio Arrieta, director de la Escuela Nacional de Música y Declamacion; Máiquez, La torre y Romea, por don Antonio Vico, eminente actor; Fernan Caballero y los novelistas contemporáneos, por el marqués de Figueroa, literato y publicista; don Simon Rojas Clemente, Rodriguez Gonzalez, Historia del desarrollo de las ciencias físicas y naturales en España, por don José Rodriguez Mourelo, publicista; Graviña, Churrua y Mendez Núñez, la marina en 1808, 1865 y 1885, por don Ramon Auñón, capitán de fragata; don Alberto Lista y la educacion de la juventud, por don Eduardo Benot, académico de la Española y publicista; El doctor Fourquet y la medicina en España por don Alejandro San Martin, catedrático; y Mata y la medicina legal y Orfila y la toxicología, por don Luis Simarro, doctor en medicina.

Fácilmente espero que me dispensarán mis lectores tan larga enumeracion por ser de un todo indispensable á mi propósito y á su conocimiento además. Todas las conferencias nombradas obtuvieron éxito muy justo. Las más favorecidas sin embargo—por qué no decirlo, si todo el mundo lo sabe?—fueron las de los señores Moret, Arceche, Labra, López, Dacarrete, Azcárate, Silvela, Auñón, Pedregal y Benot. Las conferencias todas bajo el título de *La España en el siglo XIX* se encuentran ya en vías de publicacion, despues de haber sido tomadas taquígraficamente, con notable escrupulosidad. Varias han visto ya la luz muy bien revisadas é impresas.

El público de España sigue con creciente interés tan interesante publicacion. De esperar es que el americano le acompañe en tan noble empresa.

La España del Siglo XIX es una gran obra.

Que merece un gran éxito.
Y que lo obtendrá.

Mientras el Congreso, despues del Senado, entretiene largas y numerosas sesiones con los debates á que da lugar la contestacion del discurso de la Corona, contestacion que por cierto esta vez ha sido redactada por literato de tan ilustre

nombre como el famosísimo novelista don Benito Perez Galdós; mientras en el palacio de las leyes se pasan horas y más horas en discusiones que muchos periódicos no han dudado en calificar de bizantinas y troyanos hacen derroches de elocuencia y más ó ménos aparatosa ostentacion de ambiciones y argumentos y propósitos; abriendo un paréntesis no largo entre discursos y discursos, la corte ha presenciado una solemnidad importantísima y pública á la que ha favorecido y alumbrado con sus más espléndidos resplandores el más hermoso y ardiente sol de junio en claro cielo de España. S. M. la Reina Regente (q. D. g.) ha presentado en la basílica de Atocha al tierno vástago en cuyas jóvenes sienes descansa hoy la corona que dejó vacante la sentida muerte del malogrado Rey Don Alfonso. Por vez primera el Rey niño ha paseado por las calles de la villa y corte, como requería tan noble solemnidad. En todo el trascurso de la carrera, desde palacio á la basílica, y á la vuelta lo mismo, la Reina ha sido objeto de las más evidentes muestras del cariño y veneracion de su pueblo. La Carrera de San Jerónimo quedó alfombrada completamente de flores á grandes trozos. Tantas llovieron sobre el coche de la corona; y versos, á la vez que infinitas palomas cruzaban los aires. Frente al Congreso la Reina fué aclamada con mucho entusiasmo, y en otros varios sitios igualmente. ¡Que Dios siga derramando sus bendiciones sobre el nuevo Reinado, al que de todas partes le llegan resplandores de paz y de esperanza!

Los Jardines del Buen Retiro abrieron ya sus puertas con no poca fortuna, á la que favorece el calor terrible que desde hace algunos dias se deja sentir. En los Jardines del Buen Retiro hay un espacioso teatro al aire libre, *restaurant*, *kiosko* para música, grandes y anchos paseos, y..... sobre todo en los *jardines*, como se les llama en Madrid *tout-court*, por las noches se respira un aire casi fresco. En el teatro funciona actualmente una compañía de ópera italiana, modesta y aceptable; el *restaurant* está servido por Fornos, el dueño del renombrado café de la esquina de la calle de Peligros; en el *kiosko* toca una banda militar y en los paseos hay mucha gente.

Sin embargo el público numeroso que en estas noches concurre á los *jardines* no es su público, digámosle así; no es todavía su público clásico, el que busca su fresco retiro, como al oasis la caravana, cuando castigan fuertísimos calores del centro del verano: constituido tan sólo por los valientes que sufren, á pié firme, los tormentos del estío en Madrid. Casi todos los que hoy van á los *jardines* son los que dentro de muy breves dias asaltarán los trenes de la estacion del Norte, yendo-se tras las frescas auras del mar á las costas del norte ó á los pueblecitos franceses del Pirineo.

Lo del campo de las Vistillas no concluyó como el Rosario de la Aurora, segun temí.

Acabó en agua de cerrajas.

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

Julio Verne sigue mejorando de la herida que recibió á manos de su sobrino en Amiens. El insigne novelista tiene ya 58 años y esto retrasa su restablecimiento, el cual es sólo cuestion de semanas, pues la herida ha cicatrizado casi por completo y la salud general del paciente mejora de dia en dia.

¡Ha llegado Gayarre!
Y como Radamés, *ritorna vincitor*.
En Madrid se aplaude á Stagno entusiastamente, Masiini arrebatada, asombra Tamagno.

Pero llega Julian Gayarre, y el público del teatro Real de tanto aplaudir se vuelve loco.

Además Julian Gayarre tiene su público, suyo y nada más que suyo, *devoué* hasta dejarlo de sobra, que no va á oír óperas sino cuando él las canta, que le colma de bravos en cuanto abre la boca, que le bendice á gritos y le vitorea y bendice á su madre y á su padre y á su tierra y á cuánto Dios crió..... si lo ha tocado Gayarre.

Los ídolos se fueron.

Los dioses se van.

(Eso dicen, aunque yo, dicho sea en descargo de mi ánima, no lo creo ni muchísimo menos.)

Los idólatras persisten.

Y si no que lo diga el rey de los tenores.

Por supuesto que Gayarre los merece.

En cuanto los merece un tenor.

Sus facultades excepcionales que todo el mundo reconoce, le han creado también una situación también excepcional.

Gayarre, dentro de muy pocos días, queda por único dueño del campo. Tamagno necesita volver á Milán para proseguir en compañía de Verdi el estudio minucioso del *Otelo*.

Debutará Gayarre con *L'Africana*.

Excuso decir lo que le aplaudirán.

Yo casi le estoy ya aplaudiendo.

Gayarre torna, pero Mazzantini se nos va.

Supongo á mis lectores sabiendo que Mazzantini es la gloria moderna mayor del arte del toreo. Las peripecias por que pasó *Don Luis* desde que la mala sombra lo acosaba siendo jefe de estación de ferrocarril, hasta que la fortuna le sonrió como admirable estusqueador de toros, formando ejemplar historia, han dado la vuelta al mundo. Periódicos de todas las naciones lo han repetido en todas las lenguas y no he de caer yo en la vulgaridad de repetir las ahora.

La constancia de Mazzantini, su infatigable trabajo, le llevan sin titubear un solo momento á conseguir el objeto de sus aspiraciones.

Mazzantini es hoy ya rico y en breve será casi, casi poderoso.

Torea muy bien ¿quién lo duda? mejor dicho, es un matador de toros de primer orden; pero sobre todo lo que está haciendo Mazzantini, á maravilla, es dar un quiebro á la sociedad en la mismísima cabeza.

Se encontró postergado, miró su mundo, quiso llegar arriba, conoció el paño y tiró por la calle de en medio.

¿A dónde llegará? ¿Quién lo puede hoy decir?

Mazzantini tiene un talento muy claro y un valor á toda prueba, habla perfectamente lo mismo en español que en francés que en italiano, escribe prosa y verso con muy buen gusto.

De aspiraciones, él dirá.

Después de haber toreado en España desde el mes de abril cerca de 80 corridas, que le habrán redido más de 40,000 duros, aprovecha las vacaciones de invierno para ir á la Habana, á torear 14 ó 15 corridas que van á producirle casi otro tanto.

Y volverá á España en marzo, si los cuernos, el mar y el vómito no lo impiden, lo que Dios no quiera.

¡Buen año! ... ¡verdad?

Al concluir la corrida del domingo Mazzantini, dirigiéndose á un grupo del tendido número 9, donde le aplaudiamos con todo el entusiasmo que se merecía su última *faena*, gritó fuertemente:

—¡Hasta la vuelta!

—¡Hasta la vuelta, don Luis!

—¡Salud y suerte!

—¡Que á usted no hay que decirle aquello de las pesetas!

Que ya usted se las procura, solito.

El *sainete*, género dramático muy nacional, ha entrado en una época de indudable renacimiento.

Desde don Ramon de la Cruz y Juan del Castillo no se escribieron mejores. Hoy los hacen con la sal del mundo Ricardo de la Vega, Javier Búrgos, Luceño, Es-

tremera, Felipe Pérez y alguno que otro más.

Pepa la frescachona ó *el Colegial desenvuelto* es el título de un sainete de Ricardo Vega que se acaba de estrenar en el teatro *Lara* con gran éxito.

Ricardo Vega tiene ya en su repertorio obras tan aplaudidas como *Los cuatro sa cristanes*, *El Café de la Libertad*, *Los baños del Manzanares*, *Providencias judiciales*, *La canción de la Lola*, *La vieja*, *De Jetafe al Paraíso*, *El Rosicler*, etc.

Pepa la frescachona, de seguro que no logra entre ellas el último puesto.

Antes al contrario.

Su éxito se anuncia como uno de los mayores de la actual temporada.

Animan la acción del sainete varios tipos, copiados *d'après nature*, ante el modelo caprichoso de la vida madrileña. Por el patio de una casa de buena vecindad desfilan dos andaluzas muy guapas ellas y muy conocidas ellas, *Casta* y *Pura*; la portera, *Pepa la frescachona*, su marido, un buen gallego que ejerce de guardia municipal por más señas; un militar retirado, una niña boba, *El colegial desenvuelto*, un sietemesino, *de lo más célebre*, y aun muchos tipos más.

Para reirse, *Pepa la frescachona*. Tiene razón *El Imparcial*: "A una explosión de risa del público siguen otra y otra y cien. El problema de la risa continua está resuelto. Los aplausos se suceden á los aplausos. Esas manifestaciones son interminables. Verdad es que son muy justas."

El año literario se anuncia animadísimo.

Además de las obras de que tienen ya noticia mis lectores se preparan todas las que siguen:

Teatro: Una comedia del señor Pleguezuelo y otra de Vital Aza, escritas las dos con destino al teatro de la *Princesa*; un drama del señor Fernandez Bremon, para el *Español*.

Novela: *En la tierra y en el cielo* de don Salvador López Guijarro, otra todavía sin título y que constará de tres tomos, de don Benito Pérez Galdós; *Los Pazos de Ulloa*, por doña Emilia Pardo Bazán; *El enemigo*, estudio de la vida clerical por don Jacinto Octavio Picon; *Juan de Dios* por don Alfonso G. Pérez de Nieva, dos, por último, aun innominadas, originales de don Federico Urrecha y don M. Martínez Barionuevo, los jóvenes autores de *Después del combate* y *La Generala*.

Poesía lírica: *Luzbel*, por don Gaspar Núñez de Arce; *El licenciado Torralba* por don Ramon de Campoamor; *El Romancero de Colon* por don José Velarde; *La muerte de Hipatia* por don Emilio Ferrari.

La lista, indudablemente, es buena.

Y lo que es mejor:

Se continuará.

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

27 de octubre.

¡Qué magnífica solemnidad presencié en la noche de su apertura nuestro clásico Teatro Español! Rejuvenecida su antigua sala, cubierta por doquier de brillantes dorados que reverberaban con el esplendor innegable de lo nuevo y el lucir radiante de cien y cien mecheros de gas; ocupada, como suele decirse, de bote en bote, por selectísima concurrencia, repitiendo á cada instante los gratísimos ecos de entusiastas aplausos.....

¡Qué gran noche para el teatro y para el arte dramático español!

La union, á lo que parece, definitiva (Dios lo quiera) de Vico y Calvo, nuestros dos grandes actores, comienza á dar sus frutos. Las gentes que habian casi olvidado el camino que lleva al venerable coliseo, tornan á sus antiguas y buenas andadas. Mil años dure.

El drama escogido para la inauguración fué uno de los más célebres del repertorio contemporáneo; *El gran Galeoto* de nuestro insigne don José Echegaray. Yo no sabría decir de qué admirable manera interpretaron Calvo y Vico los dos principales papeles del famoso drama, sino agotando todos los términos del elogio. Bien les demostró el público su entusiasmo prodigándoles una ovación apenas interrumpida para dar paso al nuevo asombro. Los dos actores, honra del teatro nacional, se excedieron á sí mismos..... Y cuenta que no es poco decir.

A las representaciones de *El Gran Galeoto* han seguido las de la preciosísima comedia de Enrique Gaspar *La levita* y el drama inmortal de Hartzembusch *Los amantes de Teruel*, en cuyas dos obras Vico obtiene merecidos y ruidosos éxitos. Después, siguiendo tradicional costumbre, hará su aparición sobre las tablas el invencible *Don Juan Tenorio*, dispuesto como siempre á reñir con Mejía, á robar á doña Inés y á mandar al otro mundo al Comendador, yéndose después, arrepentido piadosamente, por supuesto, á gozar de las delicias del Paraíso, de la mano de su Beatriz sevillana,

¡que es el Dios de la clemencia el Dios de don Juan Tenorio!

Y *Don Juan Tenorio* el drama popular por excelencia.

¡Ha llegado Gayarre!
Los carteles del Teatro Real, usurpando por esta vez el privilegio de las columnas de *La Correspondencia de España*, lo han anunciado al público, en gruesos caracteres.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MADRID AL VUELO.

25 de noviembre.

Hoy hace un año que subió al cielo el alma noble, generosa y buena del que fué Don Alfonso XII, Rey de España.

Ayer hizo un año que corrió por todo Madrid primeramente y por toda España luego la terrible noticia, con la rapidez asoladora del rayo. ¡De qué palpitante modo resuenan hoy en la memoria las imágenes de aquellas inolvidables escenas, de angustia y de llanto, de temor y de zozobra.....!

Del Pardo á Madrid la extensa vía fué calle de la Amargura. Por ella cruzaron, con el luto en el alma, desde la régia y apenada esposa, partido el corazón de tanto pesar, hasta el humilde hijo del pueblo, defensor é idólatra de su Rey.

El grito de "El Rey se muere" pasó de boca en boca, repetido por mil y mil acentos. Y en aquel tremendo grito, con tan concisa frase, ¡qué de penas se resumían, qué de predicciones funestas se aventuraban!

Allá, en un lúgubre palacio del Pardo, en medio de la tristeza de una tarde melancólica del otoño y de aquel desolado paisaje del alrededor, testigo de sus últimos días, agonizaba el Rey.....y en Madrid y en España seguíanse aquellas postreras palpitations de la malograda vida, con tan supremo interés y tan profundo é íntimo desasosiego, como si fuesen las de la vida entera de la patria.

Gracias á Dios los temores no se convirtieron en realidades. Ni rompió el desórden los frenos de la legalidad, ni fué la herencia del malogrado Rey herencia de sangre, ántes por el contrario, la paz del país respondió como evidente prueba de los triunfos de su política. Los años de la Restauracion han sido escuela de grandes enseñanzas, y el país ya comprende dónde se encuentran sus legítimos intereses y cómo deben realizarse, y cómo se realizarán, sus verdaderas aspiraciones. El Rey Don Alfonso XII venció aun despues de muerto: El estado indudable de progreso en que hoy se admira á España obra es de su reinado. Obra suya es tambien aquel ejemplo de profundo sentido que el mundo todo aplaudió, cuando calientes las cenizas del jóven monarca, el país entero se esforzó en asegurar el órden y los legítimos y valiosos derechos de la Corona.

En vano los eternos enemigos de la paz pública renuevan uno y otro dia sus ataques, en vano se encuentran aún entre las filas del ejército, que hoy más que nunca debe ser firme é inquebrantable escudo, guardia noble de la legalidad, fanáticos ó ilusos. El país responde á las asonadas con su justa indignacion y las deja ahogarse en el vacío. Los intereses de la nacion se desarrollan de modo palpable. Nuestro crédito sube de dia en dia. La consideracion del extranjero hácia España se acrecienta visiblemente.

El primer año de la Regencia ha sido un año venturoso. ¡Bien haya del Cielo la noble señora, que velando la cuna en que descansa el Rey niño, rige con mano tan segura y bien dirigida los destinos gloriosos de la nacion!

España conmemora en estos instantes dignamente el primer aniversario del fallecimiento de Don Alfonso XII. Madrid cumple como bueno en la generosa y alta empresa. A más de las innumerables misas de cabo de año que corporaciones y particulares dedican á la memoria del jóven Rey, á más de las imponentes exequias verificadas hoy en suntuosa capilla del Palacio Real, la gnarnicion de Madrid ha asistido esta mañana, formando un cuadro de 14,000 hombres, á una misa de *requiem* al aire libre, en el Campamento de los Carabancheles y mañana se celebran en el magnifico templo de San Francisco el Grande, con pompa esplendídsima, los solemnes funerales que el Estado costea.

La patria, la patria noble y digna, caballerosa y leal, católica y monárquica, acude hoy de nuevo á los altares de su Dios á llorar la muerte del que fué su insigne Soberano.

¡El Dios de las justicias dé paz y gloria eterna al gran espíritu de don Alfonso XII!

¡Benedicida sea su memoria!
Y Dios otorgue tambien á los que en la tierra quedaron, defensores de la herencia del Rey muerto, claro entendimiento en todas las eventualidades, razon previsora en los dias felices, ánimo vigoroso, inflexible y entero contra la adversidad

si llegára, contra la astucia páfida y mañosa.

Y es fuerza que cambie de tono.

Conste que bien lo siento. Pero los deberes se me imponen. Tal es la vida, como dijo Lanuza, por boca del poeta.

La crónica de los teatros ha sido la crónica de la última quincena para el *todo Madrid*.

En su mayor parte los de la córte parecen continuar por el camino de próspera fortuna. Más vale así. Para la gente de telon adentro que del favor del público vive y para los de telon afuera que pierde, no poco en verdad, con los desalientos y desgracias de los que le entretienen y aleccionan de modo más ó ménos culto.

En el *Real*, segun dicen, el *Krack* amenazador se ha conquistado y Gayarre sigue obteniendo sus ruidosos y acostumbrados triunfos. En el *Español* despues de las favorecidas representaciones de *La bola de nieve*, la inimitable comedia de Tamayo y Baus, se ha puesto en escena *Un drama nuevo*, del mismo insigne autor, con mayor éxito aún, si es posible. Calvo y Vico rivalizan notablemente en la difícil tarea de conquistar á los *morenos* (*argot* de bastidores; léase público) y salen airosísimos de su empeño. Mario nos ha dado en la *Princesa* un *arreglo* del famoso *Maître des forges* de Jorge Ohnet, bautizado en español con el nombre de su simpático protagonista *Felipe Derblay*. Si no un *succés fou* completamente, *Felipe Derblay* ha logrado algo más que un mero *succés d'estime* y ha servido á la Srita. Mendoza Tenorio, la primera de nuestras actrices, y á los señores Cepillo, Sanchez de Leon y Rosell para oír una vez más y con justicia los aplausos de los supradichos *morenos*. *Pepa la frescachona* continúa su carrera triunfal en *Lara*. En la *Comedia*, por último, se han estrenado con suerte dos piezas cómicas: *La señora de Matute*, de los Sres. Gorriz y Navarro Gonzalez y *¡A vivir!* por don Ramon Marsal.

Pero el acontecimiento teatral de la quincena ha sido, indudablemente, el estreno de *Cádiz* en el teatro de Apolo.

Apolo, con ser un hermosísimo coliseo, es, mejor dicho, era famoso en Madrid por tener *jettatura*. Las más felices empresas han naufragado en su espléndida sala. Quizás á ello contribuye su situacion, en la parte más ancha de la calle de Alcalá, con salida muy desabrigada, y en noches de invierno de aire duro y frio, verdaderamente *infernál*.

Hoy la *jettatura* ha desaparecido. Todas las noches el teatro se ve lleno, de bote en bote. *Los valientes* y *La gran vía* consiguieron el milagro, y parte no pequeña tuvo en él la actividad infatigable de Ducazcal, el célebre empresario.

Cádiz ha venido á resolver por completo el problema y á afianzar, por lo ménos en muchos meses, la buena fortuna del teatro Apolo. *Cádiz* es un episodio nacional, segun sus autores le llaman, cómico-lírico. La letra es original del autor de *Los valientes*, Javier Búrgos; la música de los afortunados autores de *La gran vía*, los maestros Chueca y Valverde. El público, inmenso en cantidad y en calidad sobresaliente, acudió al estreno de *Cádiz*, animado por los favorables augurios de gran éxito que acerca de la obra se hacían. Y....¡cosa rara en los fastos teatrales!... el gran éxito se realizó, de todo en todo.

Desarróllase la accion del *episodio* en los momentos en que invadida la nacion entera por los ejércitos vencedores de Napoleon Primero, refugiábase en *Cádiz*, como en su último retiro, toda la vida, y la actividad y el entusiasmo y el valor de la patria. Ocorre la escena en aquel oscuro rincón del país, no hollado por extranjera planta, en los dias del sitio que terminó con la victoria de la ciudad, en los dias en que nuestros inmortales legisladores del año 12 daban al pueblo su inolvidable Constitucion. *Cádiz* no se aterra de ver las bocas de los cañones que le amenazan, ni de sentir el empuje de los ejércitos que le castigan. Dentro del recinto de sus murallas las gentes responden á los cañonazos con música y canciones; á los insultos del francés, con burlas y chachotas. Era por entónces que la musa popular ponía en todos los labios españoles aquellas famosísimas y auténticas coplas:

Con las balas que tiran
los fanarrones
hacen las gaditanas
tirabuzones.

Con las balas que tira
el mariscal Sout
hacen las gaditanas
mantillas de tul,

respondiendo al otro cantar que proclamaba al son vigoroso de la jota:

La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa,
que quiere ser capitana
de la gente aragonesa.

El argumento en *Cádiz* es de poca monta. Es sólo un pretexto para dar vida á porcion de cuadros de buenas costumbres nacionales y á multitud de *tipos*, que todos brillan por su verdad y carácter. Javier Búrgos, autor dramático de veras y gaditano de corazón, ha demostrado nuevamente su rico é inagotable ingenio. La música de Chueca y Valverde es alegrísima y altamente cómica. Trozos hay, que aun sin letra, harían reír.

La música de *Cádiz* se hará pronto popular.

Como la de *La gran vía*.
Y no dijo más, porque ya digo un colmo.

CÁRLOS FERNANDEZ SHAW.

144

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MADRID AL VUELO.

8 de diciembre.

El Almanaque de *La Ilustracion*

Entre los numerosos almanaques, varios célebres por el ingenio de sus autores, que ven la luz en Madrid al acercarse el año nuevo, ninguno junta los primores y excelencias del que publica la inteligente empresa de *La Ilustracion Española y Americana*.

Aunque ya se han ocupado en él LAS NOVEDADES, con el elogio que tan linda publicacion merece, faltaria yo al carácter que procuro imprimir á mis notas si no le dedicara, por mi lado, justa y no pequeña alabanza.

En el "Almanaque de la Ilustracion" colaboran siempre los primeros literatos y artistas de España. Así compréndese el interés con que todos los años aguarda el público su notable edicion. El de 1887 es aún si cabe superior á los anteriores.

Y no ha de creerse interesado mi encomio.

Pasemos, si no, breve revista al precioso *Almanaque*.

Y, allá en el retiro de tu estudio ó de tu gabinete, lector ó lectora, curioso y discreto, si vas conmigo repasando las satinadas hojas del hermoso folleto, (supongo que te has procurado la satisfaccion de comprarle) tú repetirás—yo así lo espero—que no exagera en lo que se aventura á decir, mi leal saber y entender.

A parte de los grabados. No que no los admire. Ciego sería si tal asegurara. No. Mas, de juzgarlos, necesitaría un conocimiento de que absoluto carezco, y no he de suplir su ausencia con frases vanas.

Los grabados forman, sí, una admirable coleccion, una encantadora galería, en la que se destaca de modo notable, para mí, al ménos, la hermosísima cabeza de Zenisek: *Esperanza*, de adorable expresion en el rostro, noblemente bello.

¡Esperanza!

¡Esperanza!

¡De quién!

Como la mayor parte de las mujeres hermosas, que le llevan, debe ser tan sólo *Esperanza*..... de nombre.

Y tomo, ó por mejor decir, entro en la prosa..... en el exámen de los trabajos en prosa, que dan subido valor al precioso "Almanaque".

Son varios.

Me limitaré á citar los mejores, que son casi todos.

El erudito escritor don Luis Vidart, incluye un bosquejo biográfico, sobre "El Cardenal Cisneros," buen estudio acerca del gran político y de sus grandes obras, que sobresale por la riqueza de datos y claridad del habla; Fernández Bremon un interesante artículo, "El legajo de cartas;" Eduardo de Palacio, el célebre redactor de *El Imparcial*, una serie de ingeniosas frases y reflexiones: "La Monina"; el Padre Starbi una erudita disquisicion: "Cosas"; Castro y Serrano unos "Recuerdos de viaje", escritos con la perfeccion que acostumbra el autor eminente de las "Historias vulgares;" "El doctor Thebussem" (don Mariano Pardo de Figueroa) discretos comentarios á una coleccion de *Fórmulas*, de corte original y curiosísimo, como cuánto sale de su pluma; el ilustre académico don Manuel Cañete una crítica de primer orden, hecha con el sano juicio y decir irreprochable y severo que en él son característicos, del insigne actor español Joaquín Arjona; Castelar, cuyo nombre no ha menester adjetivos que le acompañen, un artículo, *de los suyos*: "La blanca luna;" Campillo, el elegante poeta y narrador ameno, "Té, café, opio y tabaco," observaciones preciosamente apuntadas, acerca de lo que el título indica; Avilés, "El duelo de los gorriones," muy bien pintado; Frontaura, "La hermana loca," relacion interesantísima; Fernández Flores, "Las Rosas," un verdadero primor de fantasía y de estilo.....

Después de hablar de la prosa, que no en balde, por ser femenina, merece la preferencia de que pase en primer lugar, diré cuatro palabras (léase cuatro cuartillas) de los versos.

Que al fin son ellos y han podido esperar.

No sin que me duela, ante todo, de la ausencia de los de Zorrilla, Núñez de Arce y Campoamor.

Figuran en el *Almanaque*, dignamente,

an buen soneto de Ortiz de Pinedo; unas fáciles quintillas de Jackson Veyan; unas armoniosas y galanas décimas de Grilo; una carta, en silva: El Corazon, de Salvador de Salvador; una elegante rima de Sanchez Castilla y varias estrofas, muy bellas, del notable poeta sevillano Más y Prat.

Manuel Reina, el poeta cordobés, cuyo estilo, seductor y brillante recuerda á veces, sin desmerecer en la comparacion, los de Gauthier y de Banville, entra en liza con un hermoso romance endecasílabo: "Una noche en Tortoni," pintura conmovedora del gran vate de "Las noches" y de "Rolla," hundido en el cieno del vicio y en las sombras de la misantropía.

Y dice Reina:

Ay! nadie el llanto vé del Dios caído
más que una jóven degradada y bella,
que con sus labios rojos y culpables
enjuga aquella luz pálida y yerta.

El lodazal del vicio en que te hundiste
¡oh, corazon sublime de poeta!
me recuerda el pantano en cuyo fondo
miro temblar la fulgurante estrella.

¡Qué delicados, qué sencillos y conmovedores son los versos de Manuel del Palacio, el poeta irreprochable, *En el álbum de una niña!* ¡Qué cuentos los suyos tan reales y tan hermosos! De aquel rosario de lindas estrofas se desprende un sentimiento de profunda melancolía, que llega á lo más íntimo del alma. Se siente la dulce pena del crepúsculo de la tarde, y la grandeza del sol que declina.

Eres niña, mas no importa!
Pasan los años tan leves!....
y es la existencia tan corta!
y las venturas tan breves!
Cuando entre dichas ó enojos
leas estos desvarios,
tú irás abriendo los ojos,
yo iré cerrando los míos.
Piensa entonces y repara,
¡con qué júbilo y placer
quien niña te acariciara
quisiera volverte á ver!

Ferrari nos da un nuevo fragmento de su poema *La muerte de Hipatia*: la arenga de la heroína. La arenga está escrita en alexandrinos, insuperables, rotundos, vibrantes, armoniosísimos. Habla al pueblo de Grecia la inspirada mujer en los momentos en que

No pueblan ya los dioses la gran naturaleza
de juegos y de amores, de risas y de luz;
tan sólo sobre el mundo su trágica tristeza
proyectan, extendidos, los brazos de una cruz.

Hipatia se duele, con varonil acento, de la caída total y lastimosa de aquel mundo antiguo, todo arte, para el que la vida era un goce y la muerte un sueño apacible, de paz y descanso; saluda con voz ardiente aquella civilizacion que se va hundiendo en las sombras, y marca á sus gentes con toques de fuego, las huellas del camino por donde vienen, codiciosos de placeres y de botines, los bárbaros del Norte. Y al fin, bajo el peso de la recia avalancha, aun presente una feliz y nueva aurora, y exclama:

No puede ser que todo dispese ó sucumba
en esta dolorosa transformacion social.
El alma de un gran pueblo con él no se derrumba
y sepultada viva, para romper su tumba,
tan sólo espera, acaso, la voz providencial.

Bajo la forma de prólogo á su *Romance ro de Colon*, todavía en proyecto, Velarde, el famoso proyecto andaluz, ha escrito una sátira violenta y hermosísima, contra los vicios y miserias de la edad presente y una descripción animada y enérgica de lo que fué, realmente, la Edad media, por unos tan aplaudida sin juicio, tan airadamente vituperada por otros.

Para condenar el perverso espíritu de la época sin que niegue Velarde, por eso, la viva luz que le sirve de contraste, lanza el poeta vigorosos dardos. Su voz toma los más severos tonos. Fustiga con látigo implacable. Descubre cuanto velo corrió la hipocresía. Y ensalza á los humildes y buenos y justos, cuya frente, para brillar, sólo necesita salir á donde la vean.

Del enemigo no habla Velarde sino como juez. Y así grita, dirigiéndose á la patria:

Rompiendo en tempestades
fulmina el rayo en sus congresos viles
sentinas de miserias y maldades,
y aplasta de gusanos y reptiles
la viva muchedumbre
que ha corrompido tu fecundo seno
para saciarse en él de podredumbre.

Termina el precioso *Almanaque*—digno fin—con el artículo de *Fernánflor*, *Las Rosas*, del que torno á decir, pues la verdad no cansa, que es un verdadero primor de fantasía y de estilo.

De él son los siguientes pensamientos:

"¡Es tan lindo el color de las rosas, y su aroma tan delicioso, que, si por mí fuese, toda la tierra estaría únicamente cubierta de rosales!—decía un niño.—¡Cuántas espinas en el invierno!—le contestó un anciano."

"Cuando veis á una mujer jóven asomarse al balcon, buscar con la vista la mejor de las rosas que centellean entre los hierros, extender la mano hácia una de ellas, y dudar antes de arrancarla de sí aquella es la más fresca, la más ufana, la más encantadora de todas.... ¿podeis dudar de que aquella mujer esté enamorada?"

El *Almanaque* cierra, pues, con llave de oro. Prestada la tomé, para cerrar hoy, dignamente, mis notas."

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

Novedades Nueva

1886

149

EDICION DIARIA.

MADRID AL VUELO.

12 de enero.

LA ESCUADRA.

No me refiero simplemente á la de instruccion que anda por esos mares vecinos dando tumbos eternamente, paseando su venerable ancianidad, sino á la nueva, á la famosa, á la flamante, que llevará dentro de breve plazo en sus numerosos buques, el pabellon de España por el mundo entero, con el decoro merecido y la justa gloria que le es debida.

Aun antes de que soplaran por Europa esos venticillos recientes que van oliendo á pólvora, y á mucha pólvora, desde que el inolvidable conflicto de las Carolinas púsonos en pié de repente, como trueno de Santa Bárbara, nació, cundió la idea generosa que hoy, por fortuna, parece que se acerca á los términos venturosos de su realizacion.

Las Cortes han aprobado el proyecto de la futura escuadra. Los síntomas todos son de que no pasarán muchos meses—¡Dios sea loado!—sin que cruce los mares.

La cuestion es de un interés vital, y aunque en Madrid vivamos en tierra adentro, como aquí refluyen, se reconcentran, todos los entusiasmos y toda la actividad de la patria, la cuestion de la escuadra está, como quien dice, á la orden del día.

Justo creo, por tanto, dedicarle *su capítulo*; que no siempre nos hemos de entretener con crónicas de vida cortesana, exclusivamente.

Decir que España tiene grandes intereses marítimos ya sé yo que es casi repetir una vulgaridad, pero no es cosa tampoco de que por despreciarla en tal concepto, se nos olvide. España sin marina es como cuerpo sin uno de los dos brazos que le defienden. A nuestra historia van unidos y deben ir mientras la nacion exista, como timbres gloriosos, los triunfos de nuestros marinos. Si todo buen español así lo sabe y lo siente ¡qué mucho que el país entero y por ende Madrid se preocupe con la que no vacilo en calificar de cuestion palpitante?

**

Y entre tanto que el proyecto de la nueva escuadra se realiza, ya se construyen muchos y buenos barcos en los arsenales extranjeros y en los del Estado: en el Ferrol los cruceros de 1ª clase: *Reina Cristina* y *Alfonso XII* y el de 2ª *Isabel II*; en Cartagena el *Reina Mercedes*, de 1ª, *Don Juan de Austria*, de 2ª, *Conde de Venadito*, de 3ª; en la Carraca (departamento de Cádiz) el *Infanta Isabel*, de 2ª, *Colon* y *Ulloa*, de 3ª; en el astillero de *Forges et Chantiers* el *Pelayo*, acorazado de 1ª clase; en el de los señores Thompson, el crucero de 1ª, *Reina Regente* y el caza torpedero *Destructor* y en el de Armstrong los cruceros de 3ª *Isla de Cuba* ó *Isla de Luzon*.

Independientemente de los buques citados, el proyecto de nueva escuadra fija la construccion de los que siguen:

Para servicios de guerra:

- 11 cruceros de 1ª
- 6 de 2ª
- 6 cruceros-torpederos.
- 96 torpederos de 1ª clase.
- 42 de 2ª
- 1 transporte.

Para servicios especiales.

12 cañoneros-torpederos de 1ª

16 de 2ª

20 lanchas de vapor.

Es decir, un total de 210 buques de todas clases.

Todos ellos han de construirse, como ya indiqué, dentro de breve plazo, los unos en España, sin que pueda fijar aún cuáles y los demás en el extranjero. Y en España en los astilleros del Estado, y segun es de presumir, en los particulares tambien, si es posible; que no de otra manera se da impulso á la industria nacional y se principia á conseguir que no se conviertan en ajeno beneficio *las lágrimas de oro de los contribuyentes españoles*, como dijo con dignidad y nobleza digna de la mayor alabanza, el ministro del ramo, general Rodriguez Arias, en los interesantísimos debates habidos sobre el particular en la Alta Cámara, ya en los fines de la última legislatura.

Necesito añadir, antes de que se me imponga el olvido que á las cuentas anteriores deben agregarse los torpederos que, ya debidos á la iniciativa del gobierno, como el *Ariete* y el *Rayo*, el *Halcon* y el *Azor*, ya nacidos al calor de iniciativas y suscripciones particulares, como el *Habana* y el *Filipinas*, acaban de construirse.

**

De todos los buques, en astillero ó en navegacion reciente, corren con viso de autorizadas y ciertas, las mejores noticias. De los construidos en los astilleros que en Glasgow poseen los señores Thompson, el *Reina Regente* y el *Destructor*, la prensa de todos matices hace grandes y merecidos elogios.

El crucero de 1ª clase *Reina Regente*—segun datos á que me refiero—tiene las dimensiones y principales circunstancias que siguen: eslora máxima total, 355 piés ingleses; manga, fuera de miembros, 50-7; puntal 32-6; altura de la flotacion en carga, 6; calado medio, 20; desplazamiento normal, 4,800 toneladas; llevará dos hélices gemelas, cada una con su correspondiente máquina de triple expansion, desarrollando una fuerza de 7,000 y 12,000 caballos con tiro natural ó con tiro forzado, respectivamente. La velocidad del buque se ha calculado en 20½ millas por hora.

Su casco es de acero Siemens-Martin y está dividido por mamparas transversales en compartimientos estancos; tiene tres cubiertas corridas, alta, batería, y protegida, esta última de dos pulgadas de espesor en la parte plana y de tres en la inclinada, y en la parte sobre máquinas, calderas y pañoles, de tres y media en el centro y de cuatro á cinco en los costados.

Su artillería y armamento constará de 4 cañones Hontoria de 20 centímetros, 6 de á 12, 6 de tiro rápido (Hotchkiss) de 6 libras; 4 ametralladoras de cuatro cañones de 25 milímetros, y otras dos de cinco cañones de 11 milímetros cada uno; 5 tubos lanza torpedos, dos en la proa, uno en la popa y uno en cada banda.

El *Reina Regente* será botado al agua á principios de febrero y prestará servicio en todo el año actual.

El caza-torpederos *Destructor* es un buque de nuevo tipo, ideado por marinos españoles y cuya construccion es un gran éxito.

Mide 52'82 metros de eslora máxima total; 9 de manga; 4'40 de puntal al medio; 2'34 de calado máximo. La fuerza de su

máquina es de 3,800 caballos. De su andar luégo diré.

Consiste su armamento en un cañon Hontoria de 9 cs., 4 de tiro rápido de 6 libras, 2 ametralladoras Nordenfeldt de 5 cañones cada una, y 3 tubos lanza-torpedos colocados en las extremidades del buque.

El caza-torpedero está llamado (copio estas frases de la *Ilustracion Española y Americana*) á servir de explorador y avanzada á los buques grandes, sostener las comunicaciones y cooperar con los torpederos al ataque y á la defensa.

De las pruebas felicísimas del *Destructor* ha publicado el importante periódico de Madrid *El Correo* un largo artículo en el que se dice:

“La primera prueba de velocidad no pudo verificarse hasta el 13 (del pasado diciembre). El tiempo estaba hermoso, el viento calmado y la mar llana: no podía esperarse ocasion más propicia, y en efecto, la prueba se llevó á cabo con la mayor escrupulosidad. En las seis corridas sobre la milla medida, dadas en favor y en contra de la corriente, llegó á alcanzar una velocidad máxima de 23'1 milla máximas (de 60 al grado); y en la carrera continua de 3 horas se alcanzó una velocidad media de 22'56 millas, velocidad averiguada por marcaciones y comprobada por el número de revoluciones de los propulsores.”

La construccion del *Reina Regente* y del *Destructor* honra por igual y con justicia al gobierno de España y á los astilleros de los señores Thompson.

**

La nueva escuadra será pronto un hecho.

¿Qué más hermosa ilusion pudiera realizarse en nuestro país?

¿Qué mucho, por tanto, repito, que toda España se interese en tal empresa, si ha de redundar en honra y provecho de nuestra marina, que en sus dias de triunfo sabe dar á la historia el testimonio del laurel de Lepanto y en sus fúnebres dias el ejemplo inolvidable de Trafalgar?

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

26 de enero.

Tarde llego para decir siquiera cuatro palabras sobre el horroroso incendio que tan grande estrago acaba de producir en la portentosa fábrica del Alcázar de Toledo.

La inmensa desgracia ha causado en Madrid y muy singularmente en su mundo artístico y literario penosísima impresión. La imperial ciudad, subida en su mayor altura, con el Tajo rumoroso al pié y la espléndida vega que la circuye y engalana, es como un magnífico museo que Madrid tiene á sus puertas, á tres horas de ferrocarril; es, como si dijéramos, la capital artística de España. En Toledo las maravillas del arte no dejan punto de reposo á la admiracion, ni al entusiasmo. Desde la Catedral y el Alcázar y San Juan de los Reyes y Santa María la Blanca, hasta el más insignificante detalle de la humilde ventana escondida en el fondo sombrío de silenciosa calleja, todo allí pama á la vista suspende y recrea la bien dirigida atencion. Pudiera cercarse todo el recinto de Toledo y sobre la puerta de entrada escribir *Museo Nacional*, sin temor á incurrir en atrevimiento ilógico, ni á pecar por vanidosa hipérbole.

El Alcázar tiene gloriosísima historia que arranca de los tiempos de la reconquista. La ilustran los nombres preclaros de los Alfonsos VI, VII y VIII, el de don Juan II y los de los Reyes Católicos; pero su gran apogeo corresponde al mismo de la nacion, al de los gloriosos dias, inolvidables, del Emperador Carlos V, cuando á las obras del suntuoso palacio consagraron su actividad y su inspiracion y su talento Alonso de Covarrubias y Luis de Vergara, Villalpando y Herrera.

El Alcázar eleva su mole majestuosa en lo más alto de la ciudad. La sirve de corona. Dá la bienvenida primera al viajero que se acerca á sus muros, y el saludo postrero al que se aleje,

Las llamas no han logrado concluir con el Alcázar. Sus fuertes muros, sus hermosas torres, su magnífica escalera, duran en pié. La reconstruccion, la restauracion, mejor dicho, dará comienzo en breve plazo; que el Alcázar es gloria de Toledo, como Toledo es orgullo de España.

La crónica literaria de la quircena última puede escribirse en resúmen, con hacer constar el grande y merecido elogio que merece el nuevo drama de don José Echegaray: *Dos fanatismos*, estrenado con ruidoso éxito en el teatro Español, no hace muchas noches.

Decididamente, no queremos quedarnos á la zaga de nuestros vecinos de allende el Pirineo.

Y lo que es más; no debemos,

Ya que tanto se les imita, bueno es que se les emule.

En Paris los últimos dias se han señalado por dos verdaderos triunfos conseguidos sobre la escena.

Comprenderá el lector avisado que aludo á las victorias de *Francillon* y *La Comtesse Sarah*, las recientes producciones de Alejandro Dumas hijo y Jorge Ohnet.

En Madrid al estreno de *Dos fanatismos* seguirá el de *Trata de blancos*, drama en tres actos y en verso, original de Leopoldo Cano, el afortunadísimo y eminente autor de *La mariposa* y *La pasionaria*, que se anuncia como un indudable acontecimiento.

Podrá discutirse la tendencia literaria de Echegaray, su dramática de tésis, pero ni se negará por nadie su genio poderoso, ni, ya aceptada la tendencia, que *Dos fanatismos* sea un drama verdaderamente hermoso.

Don Martin Pedregal y don Lorenzo Cienfuegos encarnan los dos fanatismos, los dos polos entre los cuales se mueven los torbellinos de las ideas contemporáneas: el fanatismo del materialista y el del beato, á macha martillo. Quiere la casualidad que sus preocupaciones y sus convencimientos vengan al mundo inflexiblemente á reñir enconada lucha, no ya en las regiones, más ó menos puras, de la discusion teórica, sino en el palenque de la más descarnada y práctica realidad. El hijo de don Martin y la hija de don Lorenzo se adoran; con el más puro y el más desinteresado y el más entrañable de los amores. No voy á detenerme reseñando punto por punto el interesante argumento de *Dos fanatismos*. El lector sabe ya, de seguro, cuanto pudiera decirle; sabe cómo las exageraciones y la terquedad de los protagonistas destruyen aquella felicidad que sonríe en su espléndida aurora y espira al fin entre sollozos de muerte y alaridos terribles de funesta desesperacion; sabe, por último, que el hijo de don Martin representa en la obra el tipo de la razon bien aconsejada y recta, del eclecticismo justo, del término medio que es en la vida contemporánea lógico emblema de las más reflexivas determinaciones.

Hay quizás en el drama un momento en que la accion parece abandonar á la tésis, y llega tal momento en la situacion culminante, en el final del acto segundo. Entónces el conflicto dramático, terrible, conmovedor, resulta más que del fanatismo de los dos padres, de las infamias de sus vidas, que recaen sobre las de sus hijos. Aquellas maldades, aquellas negruras de sus almas no, de ninguna manera, nacieron de sus fanatismos; reconócense, por desgracia, sus nacimientos en fuentes de más vulgares delitos.

Pero, en fin, observacion es lo que apunto, no crítica, de ningun modo, que no debe apartarme del camino de la justa y calurosa alabanza que el drama del señor Echegaray merece.

Por la sóbria disposicion de la trama, por lo enérgico y arrebatador y vigoroso de sus bien combinadas situaciones, por el conocimiento profundísimo del corazon humano que revela, por su forma clara, precisa, rotunda, y á menudo muy entonada y bella, el drama *Dos fanatismos* acrecienta la gloria de su autor y justifica los merecimientos de su fama.

La interpretacion de *Dos fanatismos* honra al teatro Español. Vico y Calvo, nuestros dos grandes actores dramáticos, lo gran constantemente, cada noche, calurosos y nutridos aplausos. Las señoras Cal-

deron, Contreras y Guillén y los señores Giménez y Parreño desempeñan sus papeles con acierto no comun.

Acaba de morir uno de los más nobles y dignos paladines de la gloriosa generacion que se va: el Excmo. Sr. Marqués de Valdeiglesias, director-propietario de *La Epoca*.

La Epoca (mis lectores no lo ignoran) es uno de los primeros periódicos de España y el órgano más caracterizado y genuino del partido conservador.

Tras larga y azarosa vida, llena de angustias y triunfos, mitad á mitad; consagrada toda ella á la constante y dura labor del periodismo y á la defensa más sincera y notable por más de un concepto de la patria, de la religion y de la monarquía y de todos sus más caros intereses, el Excmo. Sr. Marqués de Valdeiglesias acaba de entregar á su Creador un espíritu que en los combates de la existencia supo engrandecerse y purificarse, de modo eminentísimo y ejemplar.

¡Dios le dé reposo eterno y á los que en el mundo le lloran resignacion cristiana en la pera y fortuna en la ingrata tarea de proseguir, como ya prosigue y proseguirá *La Epoca*, sus valiosas y nobles enseñanzas!

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

148

MADRID AL VUELO.

28 de febrero.

LA CUESTION PALPITANTE.

.... Comencé diría doña Emilia Pardo Bazan, que de tal manera tituló uno de sus más famosos libros, el consagrado á la crítica del *naturalismo* en la novela.

En Madrid, como en todos los grandes centros de poblacion, donde las gentes, ansiosas de novedad y bullicio, necesitan motivos nuevos frecuentemente, las cuestiones palpitantes duran poco. Les dá fin la llegada, más ó menos pronta, de la que *palpita* despues. No muchas, sin embargo, resultan de tal modo interesantes como la reciente. Me refiero á la prohibicion del drama *La piedad de una reina*, (que habia de representarse en el teatro de la Comedia) por virtud de orden gubernativa.

Dichas las cosas lisa y llanamente, ya que no valen recursos de ingenio,—siempre legítimos y más tratándose de la defensa de una produccion literaria, en verdad muy hermosa;—descartando á la vez incidentes ajenos al punto esencial de la cuestion, lo ocurrido es lo que paso á decir.

El poeta Zapata, que es uno de nuestros mejores poetas, ha escrito un drama con propósito de elogiar, segun aseguran sus amigos, el rasgo de clemencia de S. M. la Reina Regente (q. D. g.) cuando siguiendo los impulsos de su corazon generosísimo, indultó de la *pena capital* á los jefes de la sedic.ion militar del último 19 de setiembre. Dicese tambien que en la obra salen á plaza, no tan elogiados ya, ciertos personajes políticos; yo no sé quiénes. La accion del drama ocurre en ... Suecia.

La direccion artística del teatro de la Comedia resolvió poner en escena el *episodio histórico* de Zapata. La obra se ensayó, fundáronse en ella grandes y legítimas esperanzas; cuando héte aquí, de pronto, que el gobernador civil de la provincia prohibe su representacion.

¡Esto no puede consentirse! gritaron al punto periódicos y literatos. ¿Qué significa la orden terminante del gobernador sino el establecimiento, más ó menos tácito, de la prévia censura, desterrada ya de nuestras leyes? ¡Y por un gobierno liberal!

El Círculo Artístico Literario, de reciente formacion, que en defensa de Zapata ha emprendido una campaña muy noble y en defensa á la vez de los intereses de todos los autores, formuló enseguida vigorosa protesta, redactada por su presidente el señor Echegaray, en forma de exposicion dirigida á las Cortes. Buen número de autores dramáticos prohibieron el viérnes último, como clara manifestacion tambien de protesta, las representaciones de sus obras en los teatros de Madrid. En el Congreso y en tres sesiones se ha discutido el asunto bajo todos sus aspectos. La prensa, durante varios dias, apenas ha hablado de otra cosa.

La cuestion es tan complicada realmente, que las opiniones, en pró y en contra, del mandato gubernamental, son muchas, y casi todas si no todas razonables, muy razonables, al parecer.

Yo, sin embargo, huyendo voluntariamente de inútiles ambages y enfadosos rodeos, me permito manifestar la creencia de que hay dos cosas claras:

Que es de todo punto imposible consentir que la majestad de una reina, de una reina viva y gobernadora, salga á luz sobre el proscenio.

Que es verdaderamente sensible que no hayamos podido aplaudir, yo el primero, un drama de un poeta de primer orden tan inspirado y tan brillante como don Márcos Zapata.

EL CIELO ALEGRE.

Salvador Rueda, el jóven autor del *Poema Nacional* y *El patio andaluz*, á quien ya mis lectores conocen seguramente, pues no es la primera vez que les hablo de él y de sus obras la que hoy se me presenta, acaba de publicar un libro primoroso como suyo y bien escrito á carta cabal.

Se titula el libro *El cielo alegre*. Para Salvador Rueda el cielo alegre es el cielo de Andalucía. Para un buen andaluz no hay otro. Bajo el espléndido manto de su azul brillantísimo que parece reflejar sus colores en la paleta, de fino y brillante acuarelista, del jóven poeta, desarróllanse multitud de escenas, aparecen multitud de tipos andaluces. Asoma en las primeras hojas el misterioso encanto de *la tierra de María Santísima*, con todas sus medias tintas vagas y todos sus atractivos arrobadores. Ellos muévense (los tipos) con el garbo y sandunga indispensables, con la gracia en el cuerpo siempre y el chiste en la boca.

Rueda tiene cualidades propias de colorista y de narrador. Sus cuadros y sus cuentos son inconfundibles. En prosa—*El cielo alegre* está en prosa—aun resalta más distintamente su individualidad. Su estilo es clásico á menudo; notable siempre.

A guisa de muestra voy á copiar unos párrafos de un artículo que se titula *El palo del telégrafo*.

“En una infinita llanura, donde la sombra producida por una planta adquiriría el valor del diamante; donde no se descubre más agua que la de un manantial que cogería en el hueco de una mano; donde no hay pájaros que rompan el silencio, ni carros que rechinen, ni voz humana que cante, y donde el horizonte traza la abrumadora circunferencia del desierto, el palo del telégrafo se eleva, con sus conos de porcelana y sus paralelas de alambre, á semejanza de una operacion matemática planteada sobre los campos, allá donde nadie ha de ir á resolverla, ni habrá tampoco ojo humano que se detenga más tiempo sobre sus extraños signos que el que emplea la locomotora en pasar, sacudiendo sus crines de humo y de fuego, llevando en sus entrañas los seres que salvan arrebatados el desierto.

“El tren mueve á lo lejos sus anillos con el furioso trajin de una horda de elefantes, ruge cada vez más cerca, hunde el formidable hocico en el espacio, separando á un lado y otro las capas del aire; sale de un impensado recodo y desfila con su larga cola por delante del mástil enhiesto, que impasible queda mostrando al horizonte su operacion matemática, con la insistencia de las mudas esfinges de piedra.”

FEBRERO.

Pasó el mes corto, con sus alegres carnavales, favorecidos en Madrid por un tiempo de primavera.

Recordemos con el poeta:

Pasó Febrero con su alegre ruido,
el eco alegre del placer pasó;
todo pasa, las dichas y las penas,
pero el recuerdo ¡no!
¡Oh! Carnaval eterno de la vida,
engañoso ilusion, hoy como ayer!
¡Oh! breve mes, por algo eres más breve,
¡¡¡porque eres el placer!

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

treno de su drama primero *Mártires ó delincuentes* gozaba de reputacion justa en la república literaria, con el éxito de *Margarita* se ha colocado, tambien justamente, muy á la cabeza de nuestros autores dramáticos.

El triunfo de *Margarita* ha sido grande y franco.

La Kupfer-Berger, la Pasqua, la Gárgano, Uetam, Battistini, el mismo tenor de Lucía, quién más, quién ménos, todos gozan, es cierto, de los favores del público del Teatro Real; pero, es necesario rendirse á la evidencia: sin Gayarre ¿se hubiera terminado la temporada actual?

Si dijera que no, tal vez no me equivoque.

El es, el mónstrno de los tenores, el niño mimado por las gentes, el ídolo de aquella masa enorme de público inquieto que se apiña en las imponentes alturas del *paraíso*. Él es el rey, el dictador sobre la escena del teatro Real. En sus cuerdas vocales él sólo lleva el secreto de la victoria definitiva.

Porque... el presupuesto del primer teatro de Madrid es enorme, las exigencias de sus concurrentes rigurosísimas, y los beneficios pingües sí, pero... ¿bastantes?

Gayarre ha contenido con el prestigio colosal de su fama, con las armonías arrebatadoras de su voz única, la catástrofe terrible, que llegaba, llegaba... y no llegó. El año escénico termina, sin desgracias visibles.

En conjunto la temporada presente del Real ha sido muy brillante, porque, eso sí, la empresa del gran coliseo, si no afortunada, es merecedora por su laboriosidad y por su intencion, de toda clase de fortunas.

No hace aún mucho tiempo la empresa de *El Imparcial*, el famoso y acreditadísimo diario madrileño, abrió un concurso de novelas españolas, con objeto de ofrecer á sus lectores, de la mejor manera posible, en su folletín, en vez de la novela traspirenaica, señora casi absoluta de la mayor parte de los *pisos bajos* de los periódicos del mundo, producciones que por su estilo y color y corte, digámoslo así, diesen muestra del ingenio francamente nacional.

Tan generosa idea obtuvo legítimo éxito. Las novelas españolas, si no muy ricas, por lo general, en raros méritos, acudieron abundantes y pronto. Varias entre las muchas que llegaron daban señales evidentes de la existencia de verdaderos escritores. Fué la premiada *El sacerdote de Thémis*. Su autor era el señor don Pedro J. Solas, de quien luego se se han publicado en la prensa de Madrid más novelas y algunos artículos de no poco valer. Advertía, sin embargo, *El Imparcial* al dar cuenta del resultado que tuvo el certámen, que suplicaba al autor de la novela *Un drama en prosa* que tuviese la bondad de pasarse por las oficinas de su redaccion.

Las razones para dirigir tal súplica no podian ser más naturales. En el anónimo escritor se adivinaban cualidades sobresalientes. Federico Urrecha—que tal es su nombre—no desoyó los ruegos que se le dirigian y desde entonces su carrera literaria comenzó en plena luz y bajo los auspicios del éxito. En *El Imparcial*, ha dado á la imprenta posteriormente muchos cuadros y cuentos en prosa donde se revelan sus dotes de observador y de estilista, y en su narracion contemporánea *Despues del combate*, que sometió á la crítica y al público no hará cosa de un año, supo rendir pruebas irrecusables de su fantasía y de su ingenio.

Urrecha es un escritor á la moderna que se inspira en la realidad, sin que le deslumbren sueños ni fantasmagorías. No se entrega, sin embargo, por completo al dominio de la razon escudriñadora y fria. En todas sus producciones se trasluce un sentimiento noble y franco, ni falsamente expansivo, ni forzosamente reconcentrado, que da muy simpáticas notas de color á cuanto sale de su pluma.

Compañero constante y cariñoso de Urrecha es Angel R. Chaves, autor, entre otros muchos libros y dramas, de las *Leyendas del Madrid viejo* y *Cuentos de dos siglos* há, colecciones de leyendas y poesías

que merecieron cuando se publicaron grandes alabanzas del célebre crítico, ya muerto para desventura de las patrias letras, don Manuel de la Revilla, y esto baste en su elogio.

Chaves y Urrecha acaban de escribir juntos un libro muy curioso, donde se destacan, muy claramente, sus dos *maneras* literarias distintas; mejor dicho, han formado un solo volúmen con dos trabajos, de índole muy diversa; uno de cada cual. *La hija de Miracielos, relacion contemporánea*, se titula el de Urrecha; *La cuerda del ahorcado, tradicion segoviana*, el de Chaves. Es el primero un cuadro del día; el segundo un cuento *de siglos* há, tambien; que Chaves tiene en literatura el culto ardentísimo de lo pasado. Dá el libro de Chaves y Urrecha el efecto de un volúmen primoroso en cuyas hojas alterarán los fotografiados modernos que representan vistas de cosas del siglo con las reproducciones de nuestros antiguos tapices.

A la cabeza del tomo en que me ocupo figura un discretísimo prefacio del director de *Los lunes del Imparcial*, D. José Ortega Munilla, literato bien conocido y apreciado por mis lectores, prefacio que no tiene más defecto que el de su extrema brevedad.

El nonagenario del insigne Emperador Guillermo de Alemania que á tan consoladoras, magníficas y ejemplares fiestas ha dado lugar, testimonio evidente de la fé, del entusiasmo, de la lealtad y del valor de un gran pueblo, celebróse tambien por la colonia alemana de Madrid con verdadera pompa.

Además de la comida, que pudiéramos llamar oficial, verificada en la hermosa residencia de la legacion alemana, la parte mayor de la colonia reunióse en fraternal banquete en el *Hotel Peninsular*, banquete que desde los postres, cuando sonaban las primeras *detonaciones* del *Champagne* presidió el ministro del imperio, señor conde de Solms.

Hubo en aquella solemnidad demostraciones de cariño hacia nuestro país de parte de los que son, desde hace largo tiempo, sus honrados huéspedes, merecedoras, en verdad, de no regateada gratitud. Así, el señor don Enrique Struntz hizo constar, muy claramente, brindando por la Reina y por el Rey, que brindaba tambien "por esta bendita tierra de España que de manera tan noble nos otorga su franca hospitalidad." A tales sentidas manifestaciones correspondieron elocuentemente el señor Segovia, secretario de los ferrocarriles andaluces y el señor Foronda, letrado de la Legacion.

Vuelve la Primavera.

Con ella el tiempo alegre de los conciertos al aire libre, de los grandes paseos y de las giras famosas, de las ilusiones... y de los toros.

La temporada taurina se presenta inmejorable. Los dos *Lagartijo* y *Frascueto* y el celeberrimo don Luis Mazzantini, que *ritorna vincitor* de América, muy aplaudido y con mucho dinero, forman juntos cartel.

Pasarán una y otra semana. Todas traerán para los madrileños, aparejadas tal vez con alegrías, sus penas y sus preocupaciones. Si... pero, llegarán los sábados y todo se volverá en las gentes dirigir los ojos al cielo con temor de encontrárselo empañado de nubes importunas y el domingo, si el sol ha vencido á los nublados en el cielo, no quedarán celajes apénas en todas las gentes de tejas abajo que asaltarán los *ómnibus* y *tranvías* en la calle de Alcalá, para correr á la plaza.

¡Si es lo que dá la tierra!

Mazzantini, que por Nueva York y el Havre vuelve de México, llegará dentro de pocos dias y será recibido con música y vítores y festejado con serenata y banquetes...

Entretanto, la *Lolilla*, una famosa liliptiense madrileña que fué hace nueve meses víctima de un brutal atentado, se encuentra amenazada por una muerte horrible.

Estas son, cada una por su estilo, naturalmente, las dos grandes *nouvelles du jour*. *Relata refero*.

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

31 de marzo.

Si el teatro de la *Princesa*, mejor dicho, si la direccion artistica de aquel elegantísimo coliseo, no se distinguiera ya muy principalmente por el sello de buen gusto que imprime á todo lo que de sí depende, —mérito singular y muy de aplaudir, sin temor á exageraciones, en estos malaventurados y tristes dias reinantes para la escena española,—de fijo que la representacion reciente de *Margarita* la acreditara de tal, sin dudas para nadie.

Margarita es una comedia, en tres actos y en prosa, original del señor don Francisco Pleguezuelo, que llegó al teatro de la *Princesa*, recomendada por el buen nombre que su autor se tiene conquistado, y amparada, en caso de necesidad, bien dudoso, por la proteccion resuelta y el juicio altamente favorable para sus méritos, del insigne don Manuel Tamayo, á quien, como tributo de muy justa correspondencia y rendida admiracion, está dedicada la obra.

Por la manera delicada y sencilla con que su interesante argumento se desarrolla; por lo conmovedor y noblemente dramático de sus principales situaciones, matizadas por muy hermosos y discretos resplandores de sincera poesia, sin alharacas, desplantes ni maldiciones vanas; por su forma correcta y sencilla, sin huecas hipérbolas ni desmayos vituperables é indignos del arte verdadero, *Margarita* es obra de tan buena ley, como ya, desgraciadamente, no se acostumbra. Por elegirla y representarla con mucha propiedad y encantador esmero los autores todos y la direccion artistica, repito, del teatro de la *Princesa* han acreditado una vez más su buen gusto, y se han hecho acreedores á las más incondicionales alabanzas.

El señor Pleguezuelo, que desde el es-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

lista convencido, á juzgar por sus novelas, si bien ya en sus críticas se advierte, desde hace tiempo, la amplitud hermosa de criterio á que me he referido, me decia no hace muchas noches, contestándome á preguntas sobre sus proyectos literarios: "Ahora voy á escribir una novela romántica, muy romántica. Tengo ya ganas de respirar otra atmósfera. Sí, despues de todo, en arte lo esencial es el arte."

¡Ya lo creo! Como que la vida, considerada á través de temperamentos distintos, y aun de las variaciones de cada uno ofrece las mismas fases que la literatura en sus manifestaciones diversas, ya romántica ya realista, naturalista luégo, de color de rosa como alborada en mayo ó negra, como noche de tempestad; y las obras verdaderamente artísticas entusiasman y se imponen, unas tras otras, á los varios temperamentos y en los diferentes instantes.

Picón vive como la gente feliz. En el seno de un hogar honrado y tranquilo; como poquitos literatos españoles: en el regalo de una posición desahogadísima.

No lograda por sus libros, *ça va sans dire*.

Aunque bien por ellos la mereciera.

En su precioso gabinete de estudio, en el rico salon que le da paso, con el mueblaje del gusto más exquisito alternan obras de arte, lindisimas y en profusion, estatuas y agnas fuertes, dibujos de Rosales, cuadros de Sala y Mejía; preciosos abanicos llenos con autógrafos de nuestros primeros poetas, y de nuestros músicos más celebrados; tapices, armas....

No soy yo quien lo ha dicho, pero he de repetirlo: ¡así se puede escribir!

Escribir, satisfaciendo un noble afán, un impulso irresistible; consagrando la vida, libre y desembarazadamente, al culto del arte.....!

Que.....! lo contrario? Ya lo aseguraba el poeta:

Escribir para comer es no comer, ni escribir.

Picón es rico y él mismo edita sus obras.

Lo que le aplaudo y envidio.

He aquí, ahora, para que nada falte, por mi voluntad al ménos, en este *esbozo*, cuanto ha publicado hasta el día:

Apuntes para la historia de la caricatura; Lázaro, La hijastra del amor, Juan Vulgar y El enemigo (novelas). *De el Teatro* (lo que debe ser el drama—Memoria leída en el Ateneo de Madrid).

Sus críticas ven luz en el importante periódico de Madrid *El Correo*

No se han coleccionado nunca, desgraciadamente.

Total: poco, pero bueno.

Sobre la superficie tersa del más limpio mármol de Alabanda, sobre su fondo negro se destaca siempre la veta blanquísima, sin que nada, ni aun nadie consigan borrarla; ni el tiempo ni el hombre. En el carácter de Picón hay un rasgo que le distingue implacablemente, veta imborrable tambien: su gran fanatismo antireligioso.

Este gran fanatismo, de tan funestos resultados como su rival, el fanatismo católico, si no peor todavía—y perdóneme Picón, perdóneme que se lo diga porque así lo creo firme y sinceramente—este gran fanatismo, que ya en obras anteriores del autor de *Juan Vulgar* se habia dejado traslucir discretamente, ha dado vida y calor á "El enemigo."

Digámoslo de una vez. Para Picón *el enemigo* es *el cura*, ó hablando con propiedad *el sacerdote*.

La idea madre de esa ya famosa novela se encierra en aquel pasaje de San Mateo (cap. XXIII-vers. 15) que va al frente de las páginas del nuevo libro: *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas: porque rodáis la mar y la tierra por hacer un prosélito; y despues de haberle hecho le haceis dos veces más digno del infierno que vosotros!*

Para Picón, repito, la sotana es emblema digno de terribles maldiciones. Consumada la catástrofe en "El enemigo", desarrollada casi por completo la tesis demoledora, clavada ya la flecha en el blanco, en las últimas hojas del tomo, Picón la maldice por boca de uno de los personajes más simpáticos de su nove-

la: "Por la ventana, que el cura adornó con papelitos de colores imitando vidrios pintados, penetraba diagonalmente un rayo de sol, y al fondo, destacando sobre la cal amarillenta de la pared se veía colgado de la percha un trapo largo y negro: era una sotana vieja que Tirso se dejó olvidada. Don José no pudo dominarse. Por un instante venció en él la indignación á la apatía; tomó el egoísmo acento de ira; subiósele el rencor á los labios; inyectáronsele de sangre los ojos y, con voz temblorosa, extendiendo una mano hácia la sotana, exclamó:

—¡Maldita seas!

¡Oh, no tanto, Picón, no tanto; ni mucho ménos!

¡Si yo le dijera á usted que he tenido tantas ocasiones de bendecirla!

Pero, prosigamos.

El cura de la novela de Picón destruye su familia (léase, el cura destruye la familia) y despues destruye ó intenta destruir su patria (léase, el cura destruye la patria). Este es el pensamiento de "El enemigo", claro, sin ambages. Picón, dicho sea en honor de la verdad, lo afronta resuelta y decididamente.

El cura, Tirso, criado lejos de su familia por circunstancias que no refiero pues me alargarian demasiado lo escrito, llega á Madrid, hombre ya, con ideas formadas, con sentimientos arraigados y encuentra á los suyos ateos ó indiferentes. Causas político-religiosas (la accion de "El enemigo" ocurre en tiempo de nuestra segunda guerra civil) le traen á la corte. Pero en la corte se encuentra con otra misión, para él no menos santa, que cumplir: la redención de su familia. Tirso no es de la *madera* de los que triunfan convenciendo, sino batallando. La naturaleza y la educacion le hicieron así. "Su propia sacerdotil no estaba entre los mandos de corazón sino entre aquellos clérigos que imaginaron abrirse las puertas de los cielos con el hacha de combatir moros....

Un versículo del Evangelio le agradaba sobre todos; aquel que dice: *No he venido á traer al mundo la paz sino la espada.*" Tirso era así. ¡Qué mucho que emprendiera la misión de redimir á su familia si sus ideas se lo aconsejaban noblemente y sus arraigados sentimientos á la par!

En su tarea de redención, y omito ya comentarios, el cura dá fin á las relaciones amorosas y bonradísimas de su hermana con un obrero y á las de su hermano con una de las más lindas, encopetadas y buenas muchachas de la corte; aparta poco á poco del cuidado y cariño que exige la salud quebrantadísima del padre á casi todos los suyos y una vez terminada la destrucción del hogar, Tirso vuela al Norte y allí sucumbe en un combate, frente á frente á su hermano, despues de ensangrentar el suelo sagradísimo de la patria, devastado por las furias terribles de la guerra.

No he relatado el argumento de "El enemigo" ni era posible hacerlo en tan corto espacio. La última novela de Picón, además, principalmente, es obra de muchos detalles, en cuyo encadenamiento vá descansando la lógica supuesta de la tesis, y señalarlos todos seria casi dar una paráfrasis del "el enemigo." Vea el lector el original, y con ello irá ganando, no poco.

Entre muchos otros conceptos Picón merece grandes alabanzas en su trabajo reciente por haber roto con lo que es hoy casi una costumbre, que no dudo en calificar de funesta, para los novelistas, y haber escrito una hermosa novela, de interés creciente y constante. La exageración pierde á todas las buenas causas; aun á las mejores. La novela contemporánea de observación, naturalista en una palabra, desde un principio tendió al estudio y al análisis de las pasiones, á costa del elemento imprescindible de la narración escrita: el interés de la fábula. Las exigencias de la causa lo redujeron; las exageraciones lo anulaban. Actualmente, lo mismo de un lado que del otro del Pirineo, se escriben novelas y no pocas, dedicadas por completo á estudiar, no á describir; dirigidas á la reflexión por entero, secas, *sin alma*. Sucede á menudo tambien que se aplica el análisis á tan vulgares cosas que la empresa pica en ridículo. Podría citar ejemplos y ejemplos

no lejanos, mas prefiero callarme discretamente. Picón, por el contrario, ha sabido conseguir el justo medio. "El enemigo" es obra de estudio y novela de interés á la par; que nada quita lo cortés á lo valiente.

Hay en la obra *cuadros y tipos* de primer orden; caracteres hermosamente dibujados como los de Pepe y Leo; escenas magníficamente pintadas como la del día de toros. El estilo de Picón es muy brillante y muy correcto; justo en la descripción; ya vigoroso, ya dulce, segun el caso reclama, en el diálogo, siempre natural y sincero.

"El enemigo" es, en resumen, una de las cuatro ó cinco novelas de verdadero empuje que se han publicado en España durante los últimos diez años.

Picón ha querido pintar *el cura*. Tirso, á lo más, lo digo sinceramente es uno. Es un carácter, no es el tipo. Repare Picón en que circunstancias excepcionales ha tenido forzosamente que colocarlo para que resulte la tremenda lucha; cómo nace la pelea terrible de la oposición de los *medios* tan distintos en que los combatientes, los unos y los otros, vivieron y se desarrollaron. Tirso existe. Lo reconozco, y ni aun quiero señalarle como una excepción. Tirso no es *el cura*. Es un cura; el escriba y el fariseo anatematizado con el versículo del evangelista; el fanático político, al que la Iglesia por boca del insigne Leon XIII ha desautorizado terminantemente no ha mucho.

No hay obra sin tilde. "El enemigo", novela, tiene tambien su *coté faible*; los amores de Pepe y Paz.

Aquellos amores *se pasan de poéticos. ¿Existen?*

Son románticos puros, puros..... Tan buenos, eso sí, como los que fuma Picón.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

15 de abril.

PICÓN Y "EL ENEMIGO."

El estilo es el hombre. Y es la obra. Como la obra del día es "El enemigo," novela de costumbres por don Jacinto Octavio Picón; además como en el estilo se refleja el modo invariable de ser del autor diré diré cuatro palabras (ó las que resulten), primeramente, del hombre, á guisa de breve introducción.

En toda solemnidad literaria que se verifique en Madrid, muy singularmente en los estrenos de *campanillas*, siempre se encuentra á un hombre, joven aún, de rostro pálido, rubio cabello rizado, fino y sedoso bigote, fisonomía expresiva; no muy alto, correctamente vestido, sin exageraciones pretenciosas ni descuidos torpes; justo y pronto en el aplauso; discretísimo y á la vez enérgico en la censura; denotando, en cualquier ocasion, noble celo, juicio sano, en la defensa de las prerrogativas y fueros del arte legítimo; sin que nunca le atajen el paso preocupaciones de sectario ó fanatismos de escuela, ni se le impongan tampoco los éxitos de las multitudes ni las famas que en mucho valen y triunfan por lo que bien pudiéramos llamar su *velocidad adquirida*.

Tal es don Jacinto O. Picón, literato de la buena cepa, novelista de excepcionales condiciones, crítico imparcial, muy respetado y caballero cumplidísimo.

Como literato dicho queda. Picón no creo que lo niegue. Sospéchome que en el fondo, en esa region más ó ménos secreta del espíritu de cada cual, donde se arraigan las convicciones que á menudo parecen ridículas, por su gran sencillez, y surgen á luz, por eso, envueltas en fórmulas de convicción; en el fondo, repito, sospéchome que nuestro autor no reconoce más barrera en *cuestiones de arte*, (aquí de lo simple) que la que separa lo bueno de lo malo; que admite le entusiasma y celebra todo lo que tiene sello artístico indiscutible, venga de donde viniere; que es en suma espíritu abierto, con admiración igual y sincera, por ejemplo, á los éxtasis románticos de Lamartine, á los inmensos *desplantes* líricos de Víctor Hugo y á los profundísimos estudios de Zola y Daudet.

Así Picón, él que pasaba por un natura-

MADRID AL VUELO.

30 de abril.

PRELUDIO.

Madrid se divierte.

Antes de ayer tuvimos carreras de caballos, ayer revista militar, hoy tenemos nuevamente carreras, mañana toros, pasado mañana la fiesta cívica del Dos de Mayo.

Vivimos, pues, en plena festividad hípica, marcial, taurómaca y patriótica.

Y para que aun todo resulte más en carácter nacional y madrileño, en plena holganza.

Y á todo esto la Primavera, de suyo seductora y amiga de poner en pereza al más trabajador, no digamos nada en estas benditísimas tierras del sol del Mediodía, nos domina ya, nos subyuga con el derroche espléndido, casi caluroso, de sus múltiples encantos, de sus indescriptibles fascinaciones y de sus magníficas galas.

Terminó por completo la *season* de invierno en salones y teatros. El *Real* cerró sus puertas, hace ya muchos días, tributando el público á Gayarre la última noche grande y prolongada ovacion. La *Princesa* puso también fin á sus tareas y el *Español*, después de las representaciones de un nuevo drama del fecundo y eminente autor don José Echegaray, que ha despertado el ferviente entusiasmo que todos los suyos. En la ejecución de este drama, que se titula *La realidad y el delirio*, los actores Vico y Calvo fueron aplaudidísimos. *Lara*, *Variedades*, *Esclava*, *Apolo* aún resisten, pero pronto serán vencidos por el calor.

En cambio la *Alhambra*, donde funciona una compañía italiana de opereta, el circo de *Price* y el *Hipódromo de verano*, han dado principio á sus temporadas, con éxito feliz.

Vuelve la primavera y si no más animación Madrid recobra mayor alegría....

Que ya un poeta lo dijo:

Vuelves al fin, espléndida, florida,
Primavera jovial, dulce consuelo
de las almas que sufren... ¡Bienvenida!
Tú que derramas por el ancho cielo
más alegres que nunca los fulgores
del regío sol y asomas en el suelo
para verlas brillar, miles de flores.
Tú, la enemiga de las grandes penas,
la diosa alegre que al placer convida,
tú que á la par deslumbras y enajenas
é infundes en la sangre de las venas
los estímulos nuevos de la vida,
vuelves, y al corazón la confianza
de su placer y de su paz perdida.
¡Primavera feliz, yo te bendigo,
porque tú simbolizas la esperanza....
y mi esperanza morirá conmigo!!
vuelven tus largas tardes, tan hermosas,
los cielos, al morir, iluminando
con el matiz suave de tus rosas.
Vuelven tus auras, de murmullo blando,
tímidas al volar y cadenciosas
como voz de quien pasa enamorando....

Et sic de cæteris.

LAS CARRERAS.

El pueblo soberano se empina en los cerros vecinos al hipódromo. Allí me rienda, se pasea, toma el sol y á veces la lluvia, y cuando los caballos pasan por delante, á galope tendido, los azuza con gritos discordantes ó aclamaciones ruidosísimas. *Le beau monde* ocupa la tribuna de preferencia y á las demás acuden los aficionados modestos y los jugadores impetinentes, de no sobrados recursos.

En las carreras de Madrid lo más curioso es el desfile. También lo más agradable y atractivo. Los carruajes se extienden formando largas filas por las alamedas de la *Castellana* y por el medio, triunfalmente, pasan *mail-coachs*, *breaks*, *landeaux*, á la *Grand'Aumont*.... todo el gran lujo en coches y personas.

El marqués de Villamejor, los señores Garvey y conde de Sobral y el duque de Fernán Núñez han conseguido con sus caballos en los últimos días los principales premios.

LA REVISTA MILITAR.

La troupe passe, calme et gai,
comme elle iraît sous les obus,
devant les gens qui font la haie
et l'encombrement d'omnibus.

Chacun l'accompagne, on s'arrête,
et l'on voit emboîter le pas
l'ouvrier tirant sa charret et
ou portant son fils sur ses bras.

Et, rêvant déjà de bataille,
tous sont heureux naïvement;
car toujours la France tressaille
au passage d'un regiment.

Estos lindísimos *quatrains* del gran poeta François Coppée en su hermosa poesía *Le régiment qui passe* tienen asimismo entre nosotros, los españoles, cabal y justa aplicación. La gente adora en el ejército. Sus marchas, sus maniobras, el son alegre y estruendoso de sus músicas, le entusiasman de modo inusitado. También

siempre, como dice Coppée, cuando un regimiento pasa dijérase que toda la gran patria se estremece.

Un desfile, una parada, un simulacro, son para todo buen madrileño espectáculos favoritos. La revista militar de ayer revestía doble importancia. Era la primera vez que en solemnidad semejante se presentaba S. M. la Reina Regente.

Cerca de 20,000 hombres extendieron sus filas desde la fuente de Cibeles hasta el Hipódromo. S. M., seguida por un brillantísimo estado mayor, en el que figuraban todos los agregados militares á las embajadas y legaciones extranjeras, recorrió por dos veces la extensa línea y contempló el largo desfile las inmediaciones de la fuente de Neptuno. Montaba la Reina con singular destreza y propia gallardía un *pur sang* magnífico, de nombre *Hortelano*. Vestía sencillamente de *amazona*, sin gala ni distintivo.

Toda la tarde, muy singularmente cuando S. M. regresaba á Palacio, fué objeto de las más expresivas y calurosas demostraciones de cariño y admiración. En la Carrera de San Jerónimo las ovaciones se sucedieron á cual más calurosas. Caían las flores á los pies de la egregia soberana. Las señoras agitaban sus pañuelos desde los balcones y el sonoro grito de "¡Viva la Reina!" corría de boca en boca, ruidoso y entusiasta.

¡Digno premio al talento y á las virtudes y á la suma discreción de la nobilísima dama que es hoy, por tantos conceptos, la primera española!

LOS TOROS.

El día que desaparezca de nuestras costumbres la tradicional fiesta de toros, si ese día no es el del juicio final, á lo que veo, España habrá perdido su carácter.

Será un síntoma terrible.

España resultará mucho mejor, tal vez, no lo niego. Resultará medio francesa, medio *yankee*, medio inglesa, medio alemana..... y ¡que sé yo! todo menos España.

No por el hecho más ó menos indiferente de la desaparición de las corridas, ¡no faltaba más! sino por el cambio profundo en ideas y sentimientos que tan enorme *avatar* significaría.

Salvaje y todo, si se quiere, la fiesta nacional es lo más alegre, lo más característico, lo más *nuestro* que en España se conserva. Destruirlo, hoy por hoy, sería casi una insensatez.

La temporada actual se presenta de primer orden. *Lagartijo*, *Frasuelo* y *Mazzantini* son los héroes del día. El *grand succès*, sin embargo, hasta ahora, ha sido para un toro, *Jaqueton*, de la antigua y famosa ganadería del marqués de Salas, duro, bravo, noble, *pegajoso* con exceso, de lo que se vé raras veces.

CODA.

Vuelves al fin, espléndida, florida,
Primavera jovial, dulce consuelo
de las almas que sufren.... ¡Bienvenida!

Antes de ayer, carreras de caballos; ayer, revista militar; hoy, carreras; mañana toros; pasado mañana, la fiesta cívica del Dos de Mayo.

No hay duda, Madrid se divierte.

Todo Madrid goza, sin tregua.

¡Feliz él!

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

15 de mayo.

LAS COMPAÑÍAS EXTRANJERAS.

En cuanto vuelve el tiempo feliz de las flores, los teatros madrileños empiezan á recibir las visitas, más ó menos agradables, de las compañías extranjeras, francesas é italianas principalmente.

Desde hace cuatro ó cinco años lo que parecía en sus principios ser una innovación, un caso aislado, como se decía en tiempo de cólera, y conste que la comparación no es siempre exacta, se ha convertido, poco á poco, en una verdadera costumbre.

La Marini, Ceressa, la Pia Marchi, Céline Chaumont, la Judic, Sarah Bernhardt, Lucinda Simões, Furtado Coelho, Emmanuel, y no sé si alguna otra celebridad del teatro europeo, han desfilado ante nosotros con suerte vária, pero á menudo próspera, amén de no sé cuántas compañías de opereta que no han sido, generalmente, las más favorecidas por el aplauso y la fortuna.

Y es de advertir que el público madrileño, ya por moda, ya porque le agrada la variación, engendradora del gusto, si el dicho vulgar no miente, presta el más decidido concurso á tales espectáculos, siempre, por supuesto, que no sean totalmente indignos de que les rinda su atención y les favorezca con su estímulo.

Este año la costumbre persevera. En la *Alhambra*, según dije en mi última correspondencia, funciona una compañía italiana. Su repertorio no es muy nuevo, pero sí es alegre, variado y entretenidísimo. Con menos bastaría. Suppé, Varney y Audran triunfan en toda la línea. La *troupe* no es mala. El tenor Bianchi, sobre todo, tiene voz muy agradable y canta con afinación exquisita. En la *Comedia* hemos aplaudido á Coquelin, *le grrrand Coquelin aíné*, y en la zarzuela veremos pronto á Jeanne Granier, la famosa *diva* de los bufos parisienses.

Las ocho funciones de Coquelin han sido otras tantas fiestas para las personas de fino paladar literario. Coquelin no es un actor que arrebate al público jamás

Vivian la arciana y la huertana en un pueblillo muy pequeño, de los que interrumpen con los montones de color de barro de sus casas la abrumadora monotonia de las llanuras manchegas. A tres kilómetros pasaba el ferrocarril que las unía con el mundo. Y traspasando aquella línea recta y lejana del horizonte, andando mucho, mucho, se llegaba á Madrid.

¡Qué triste vida la del pueblito! Qué fatal sucesión de apacibles pero devoradas melancolías! Era tan triste la iglesia antigua y destaralada, abierta á todos los vientos, con sus imágenes sucias y descoloridas, sus flores artísticas, ajadas en los rotos vasos del altar, sus pobres oficios y sus campanas de sones ligeros y destemplados; eran tan tristes el paisaje siempre amarillento; las ferias siempre tan sosas, el Carnaval tan groseramente cómico, la Noche Buena tan

LIBROS NUEVOS.

Campoamor: estudio por don José Verdes Montenegro. El señor Verdes Montenegro es un escritor muy jóven, poeta de mucha fantasía, versificador acertadísimo, autor de un poema, *El incrédulo*, donde aún se notaban ciertos dejos de amargas lecturas, de varios artículos publicados en el periódico de Madrid *La Opinión* que le dan patente de buen prosista, cuidadoso y correcto, y por último, del estudio que da motivo á los presentes renglones.

Como el señor Verdes Montenegro es amigo mio, no me parece que sobre advertir que no es la amistad solamente la que me guía por el camino del elogio, antes bien que procedo en perfecta justicia, según mi pobre entender; pobre pero leal.

Tanto se ha escrito acerca de Campoamor y de su escuela, en España y en el extranjero, que con todo se formaría casi una biblioteca. El estudio, primorosamente escrito y pensado y estudiado muy detenidamente, del señor Verdes Montenegro, figurará desde hoy entre los primeros, aunque llega el último, de los ya publicados.

Para mí no tiene más que un defecto, si lo que noto es defecto: no es el estudio imparcial del crítico desapasionado; es la abalanza, noble, calurosa, digna y sincera del discípulo entusiasta.

El señor Verdes Montenegro ha contraído una deuda para cuyo pago no debe ser moroso. Los aplausos que la crítica y el público han tributado á su obra le obligan á perseverar con más ahínco en la senda emprendida.

Quien, como él, dispone de inteligencia, solamente necesita no olvidarse del otro elemento imprescindible para triunfar: el estudio.

No siempre sobre Campoamor.

Aunque, ciertamente, no es él, que bien pudiera dármelos, quien ha de recibir mis consejos.

Poemas cortos por don Arturo Vela. El autor de este folleto, que ya con su poema *La Condesa* dió pruebas de ser un poeta fácil é inspirado, las confirma en su nueva producción. En sus *poemas cortos* los hay muy felices y merecedores de aplauso incondicional. Siento que el espacio me impida hacer esta nota más extensa. No faltarán ocasiones para el desquite.

¡SAN ISIDRO!

Hoy principian las fiestas tradicionales del santo labrador, patrono de Madrid. La Corte está invadida por los forasteros. Esta mañana han llegado más de 5,000. En la famosa pradera, junto al pobre Manzanares, *arroyo aprendiz de río*, como le llamaba Quevedo, celébrase la tumultuosa romería.

Madrid se divierte, dije en mi última correspondencia.

Madrid sigue divirtiéndose.

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

con paroxismos, desplantes, ni gritos es tentóreos. Su escuela es la mejor, indudablemente: la de la naturalidad más justa. Ya en los pasajes altamente dramáticos, ya en los cómicos, ya en los sencillos y tiernos, su voz, los gestos de su fisonomía, sus actitudes todas, responden al estudio más acabado y perfecto de la verdad escénica. Sorprende el inmenso lujo de primorosos detalles que el gran talento de Coquelin despliega. Coquelin está siempre en situación. Y es que hay en el teatro algo más difícil que saber decir: saber escuchar. No pocos actores he visto que mientras hablan resultan admirables, pero que desmerecen sobre manera cuando toca el turno á sus interlocutores. Y... ¡claro está! el efecto escénico deseado, ese efecto que se produce por la aproximación á la realidad, padece; se quebranta por su esencia. La ficción principia á descubrirse. Y el teatro es una ficción que no lo debe parecer.

Para que ningún elemento falte en este cuadro, que ligeramente esbozo, debo hacer mención de los conciertos del teatro Real. La señora Materna, primera artista del teatro de Wagner en Bayreuth, é intérprete favorita de las obras del célebre autor del *Tanhausser*, ha dado á conocer en ellos varios trozos dramáticos, entre los mejores de las óperas del gran revolucionario musical. La señora Materna posee voz muy hermosa y es una artista en todas las acepciones de la palabra. Con ella han compartido los éxitos la pianista señora Stepanoff, la violinista austriaca señorita Neusser, y la orquesta española dirigida por el eminente maestro don Tomás Breton.

Como las funciones de Jeanne Granier aún no han comenzado, pongo fin á esta parte, diciendo lo mismo que los folletines:

(Se continuará.)

LIBROS NUEVOS.

Campoamor: estudio por don José Verdes Montenegro. El señor Verdes Montenegro es un escritor muy jóven, poeta de mucha fantasía, versificador acertadísimo, autor de un poema, *El incrédulo*, donde aún se notaban ciertos dejos de amargas lecturas, de varios artículos publicados en el periódico de Madrid *La Opinión* que le dan patente de buen prosista, cuidadoso y correcto, y por último, del estudio que da motivo á los presentes renglones.

Como el señor Verdes Montenegro es amigo mio, no me parece que sobre advertir que no es la amistad solamente la que me guía por el camino del elogio, antes bien que procedo en perfecta justicia, segun mi pobre entender; pobre pero leal.

Tanto se ha escrito acerca de Campoamor y de su escuela, en España y en el extranjero, que con todo se formaría casi una biblioteca. El estudio, primorosamente escrito y pensado y estudiado muy detenidamente, del señor Verdes Montenegro, figurará desde hoy entre los primeros, aunque llega el último, de los ya publicados.

Para mí no tiene más que un defecto, si lo que noto es defecto: no es el estudio imparcial del crítico desapasionado; es la abalanza, noble, calurosa, digna y sincera del discípulo entusiasta.

El señor Verdes Montenegro ha contraído una deuda para cuyo pago no debe ser moroso. Los aplausos que la crítica y el público han tributado á su obra le obligan á perseverar con más ahínco en la senda emprendida.

Quien, como él, dispone de inteligencia, solamente necesita no olvidarse del otro elemento imprescindible para triunfar: el estudio.

No siempre sobre Campoamor.

Aunque, ciertamente, no es él, que bien pudiera dármelos, quien ha de recibir mis consejos.

Poemas cortos por don Arturo Vela. El autor de este folleto, que ya con su poema *La Condesa* dió pruebas de ser un poeta fácil é inspirado, las confirma en su nueva producción. En sus *poemas cortos* los hay muy felices y merecedores de aplauso incondicional. Siento que el espacio me impida hacer esta nota más extensa. No faltarán ocasiones para el desquite.

MADRID AL VUELO.

15 de mayo.

LAS COMPAÑÍAS EXTRANJERAS.

En cuanto vuelve el tiempo feliz de las flores, los teatros madrileños empiezan á recibir las visitas, más ó ménos agradables, de las compañías extranjeras, francesas é italianas principalmente.

Desde hace cuatro ó cinco años lo que parecía en sus principios ser una innovación, un caso aislado, como se decia en tiempo de cólera, y conste que la comparación no es siempre exacta, se ha convertido, poco á poco, en una verdadera costumbre.

La Marini, Ceresa, la Pia Marchi, Céline Chaumont, la Judic, Sarah Bernhardt, Lucinda Simões, Furtado Coelho, Emmanuel, y no sé si alguna otra celebridad del teatro europeo, han desfilado ante nosotros con suerte vária, pero á menudo próspera, amén de no sé cuántas compañías de opereta que no han sido, generalmente, las más favorecidas por el aplauso y la fortuna.

Y es de advertir que el público madrileño, ya por moda, ya porque le agrada la variación, engendradora del gusto, si el dicho vulgar no miente, presta el más decidido concurso á tales espectáculos, siempre, por supuesto, que no sean totalmente indignos de que les rinda su atención y les favorezca con su estímulo.

Este año la costumbre persevera. En la *Alhambra*, segun dije en mi última correspondencia, funciona una compañía italiana. Su repertorio no es muy nuevo, pero sí es alegre, variado y entretenidísimo. Con ménos bastaría. Suppé, Varney y Audran triunfan en toda la línea. La *troupe* no es mala. El tenor Bianchi, sobre todo, tiene voz muy agradable y canta con afinación exquisita. En la *Comedia* hemos aplaudido á Coquelin, *le grrrand Coquelin ainé*, y en la zarzuela veremos pronto á Jeanne Granier, la famosa *diva* de los bufos parisienses.

Las ocho funciones de Coquelin han sido otras tantas fiestas para las personas de fino paladar literario. Coquelin no es un actor que arrebate al público jamás

152

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Los transeúntes la veían con extrañeza. De cuando en cuando se acercaba á alguno y le dirigía dos ó tres frases, muy rápidamente. Pero casi todos la miraban con desvío y apretaban el paso. El que más bizo, movió la cabeza de un lado á otro para decirle "No".

La ví llegar y dirigirse á un señor muy anciano, que doblaba la esquina de la calle de Cedaceros.

"¿Ha encontrado usted á un niño? Rubio, muy rubio y muy hermoso. Dicen que se ha muerto. ¡No! ¿se me ha perdido?" balbuceaba la infeliz, preguntándole al viejo.

Y entonces, sin aguardar respuesta, siguió murmurando no sé qué. La miró el anciano con sorpresa, fué á seguirla, y un

Vivían la anciana y la huérfana en un pueblecillo muy pequeño, de los que interrumpen con los montones de color de barro de sus casas la abrumadora monotonía de las llanuras manchegas. A tres kilómetros pasaba el ferrocarril que las unía con el mundo. Y traspasando aquella línea recta y lejana del horizonte, andando mucho, mucho, se llegaba á Madrid.

¡Qué triste vida la del pueblo! ¡Qué fatal sucesión de apacibles pero devoradoras melancolías! Era tan triste la iglesia antigua y destartada, abierta á todos los vientos, con sus imágenes sucias y descoloridas, sus flores artificiales, ajadas en los rotos vasos del altar, sus pobres oficios y sus campanas de sonos lúgubres y destemplados; eran tan tristes el paseo—junto á la fuente, que no tenía más de un hilo de agua—formado por dos hileras de árboles endebluchos y de follaje siempre amarillento; las ferias siempre tan sosas, el Carnaval tan groseramente cómico, la Noche Buena tan ruidosamente insoportable. Pasaban los años para el corazón herido eternamente desconsoladores, sin que las rosas de primavera trajesen más ventura que los aires fríos de invierno. Todo era igual, uniforme, desolado, como la impresión de invencible desconsuelo que dan al ánimo decaído aquellas interminables llanadas.

En las horas lentas y sombrías, cuando las risueñas imágenes del ayer se asomaban á su memoria como demonios tentadores y las sombras del porvenir parecían irse cerrando ante sus ojos, cada vez más y más, en el conturbado espíritu de la huérfana infeliz que se abría hora por hora al amargo conocimiento de la vida, impelido por el afán de la juventud que llegaba sedienta de placeres, castigado por la experiencia que no cesó de repetirle sus golpes, ¡qué de veces le acometió, de improviso, terrible desasosiego; cuán á menudo se dobló su preciosa cabeza al peso de la más sombría de las desesperaciones!

Allá, por las tardes, en los momentos en que el sol doraba con sus últimos rayos tierra y cielo, en esos instantes en que las tristezas son mayores y en que devora al corazón apenado una indefinible inquietud, Consuelo salía al balcón de su casa, que daba al campo, como si quisiera consolarse, viendo aquella desaparición de luces y esplendores, de la pérdida irreparable de todas las alegrías y de todos los encantos de su alma. Sus ojos, de mirar indeciso, fijábanse vagamente en el espectáculo que veían. Miraban con más frecuencia hacía dentro. Tales ocasiones se les adivinaban porque se ponían más tristes.

Sin embargo, en aquellas leves ondulaciones del terreno que se extendían hasta confundirse con el horizonte, deteníase á veces su errabunda contemplación. Pasaba el tren, allá léjos, dejando en los aires sus vagas columnas de humo. ¡El tren de Madrid! Por la sinuosa vereda que se ocultaba á trechos en los sembrados vecinos, á lomos de pobre bestia, veía siempre el cartero que traía en su gran saco todos los ecos de la vida alegre de... Madrid. Léjos, tomando la carretera, andando mucho, mucho, se llegaba á Madrid.

¡Madrid! Como en letras de fuego candente flotaba aquel nombre en la imaginación de la huérfana infeliz. Se lo repetían á todas horas y en todo lugar sus brillantes recuerdos, no por vagos menos incitadores, las cartas, los diarios, todo aquello en que la pobre buscaba satisfacción y alivio. La existencia monótona del pueblo parecía querer asfixiarla. Sus afanes, inciertos y atormentadores, la tenían de continuo en mal disimulada congoja. Y es que allá, en lo más íntimo de su alma, donde riñen lucha fatal las indefinidas angustias, no sentía, no, los peccadores deseos por una felicidad nunca gozada, sino la desconsoladora, la inexplicable nostalgia del bien perdido.

Sí. La existencia monótona del pueblo parecía querer asfixiarla. ¡Sentía penas y melancolías cuando los anhelos de la edad y las expansiones de la naturaleza buscan á los placeres con todas sus risas y á las ilusiones con todos sus encantos! ¡Pobre *No la mires!* Se pasaban las gentes de verla tan bonita; se lamentaban de sentirla tan infeliz. Era ya entonces, como dijo el poeta, "una flor de mayo en todo el esplendor de su hermosura." Diera el gozo más color á sus me-

*el momento de la hora
en que se rompe el puente que separa
á Eva inocente de Eva pecadora,*

vinieron despues la sombría tristeza de la decepcion, la primera duda punzadora; más tarde el intranquilo remordimiento, más tarde aún el vergonzoso placer de recibir en los brazos el triste fruto de la pasión mal nacida; por fin, el abandono, la soledad, las calladas y espantosas desesperaciones.

Pero no fué la pena mayor de la desgraciada *No la mires*, fatalmente desgraciada por el abandono, por la huida infame del seductor mentido. Fuérase léjos y para nunca más volver si la hubiese dejado el hijo de sus entrañas. Con él su abandono, con él su deshonor misma, le hubiera parecido feliz.

Sin él ¡cuán sola quedó! Fija, tenaz, una idea torcedora taladraba su razón, como tornillo insistente. ¡La de volver á besar á su hijo! ¡Qué triste se deslizó su vida! Cuidaba dos rosales en el balcón de su cuarto, porque sus flores eran delicadas y hermosas, como el niño...

¡Y ostentaban el color de sus mejillas!... Y en el Prado los juegos de los niños, ¡qué de cosas le decían! ¡qué dulce y lento martirio el suyo!

¡Quién le contó la vuelta *del infame!* ¡Quién la muerte del niño? Poca gente la conocía. Menos aún su desgracia... mas, ¿para qué son los buenos amigos sino para contar las malas noticias!

Dió por fin con *él*, y en su rostro dejó marcada la huella de sus rencores... Y luego, tornó á su vida feliz el seductor afortunado... *No la mires!* ¡la pobre! se volvió loca... ¡para siempre!

Los rosales ¡hay tantos! siguen coronándose de rosas; los niños, ¡hay también tantos! aun corren, saltan juegan... ¡cómo! ¡que es un placer! pero la pobre loca, allá en su oscuro retiro, se pasa los días y las noches llorando á mares, siempre que piensa en aquel rosal de sus ilusiones que se le secó y en aquel hijo de sus entrañas... ¡Virgen de las Angustias!... ¡que se le ha muerto!

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

31 de mayo.

LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

Es el asunto del dia. Se inauguró hace pocos, asistiendo á la solemne ceremonia S. M. la Reina, que con tal objeto vino desde Aranjuez donde la corte está de jornada actualmente.

Con la exposicion se ha abierto por primera vez al público el nuevo palacio de la Industria y de las Artes, suntuoso en verdad y de muy agradable aspecto.

Se halla situado en las inmediaciones del Hipódromo, al fin del paseo de la Castellana, empinado en un cerro á mano derecha. No será quizás obra artística de suma belleza, pero su fábrica sí es indudablemente adecuadísima á sus objetos, su distribucion es muy acertada y sus proporciones verdaderamente grandiosas. Tiene el carácter que hoy distingue á los palacios semejantes que por do quiera se construyen, es decir, el útil.

La exposicion de Bellas Artes, segun opinion general del público y de los inteligentes, resulta de primer orden, muy superior al decantado salon de Paris, si bien es de tener muy en cuenta que nuestros concursos artísticos son trienales. No hay tal vez en el de hoy una obra de genio excepcional que le dé nombre, como ocurrió en los pasados con Doña Juana la Loca, La leyenda del Rey Monje y Spoliarium, los tres cuadros famosísimos de Pradilla, Casado y Luna, pero sí muchos otros muy notables, que revelan palpablemente en sus autores poderoso talento y sobrada inspiracion.

La opinion se ha fijado, enseguida, singularmente en las secciones de escultura y pintura. A ellas me he de ceñir, por lo tanto, hoy á lo menos; que es mucha la materia que se me impone y no mucho el espacio de que dispongo.

En escultura hay cuatro obras que atraen de continuo todas las miradas. Paso, pues, á dedicarles mi recuerdo. La tradicion del valenciano Querol es un grupo bellísimo. Una anciana deja en los oidos atentos de dos niños sus narraciones y sus consejas. Susillo ofrece La primera contienda: dos gemelos que ya riñen disputándose el seno maternal; Mariano Benlliure, la estatua del renombrado pintor Ribera, el Españolito, arrogantísima en su actitud, admirable en su factura y ¡Al Agua! preciosísima composicion llena de gentil donosura y gracia natural.

Y pasemos á los cuadros, donde los mayores méritos sobresalen.

Hay en esta exposicion un síntoma de primer orden: el empuje con que llega la nueva generacion. Por eso, aunque los antiguos maestros quedan, por decirlo así, en muy buen lugar, el público dedica la parte mayor de sus admiraciones y de su simpatía para los pintores del elemento jóven.

De los maestros concurren Martinez Cubells con Doña Inés de Castro; Agrasot, La llegada de Carlos V á Yuste; Villodas, La nauumaquia; Amérigo, El saco de Roma; Jiménez, Unos borregos, etc.

Entre los demás hay cuadros notabilísimos: La bendicion de los campos, de Salvador Viniegra; La vision del coloseo, de José Benlliure; Un idilio, de G. Bilbao; La floralia, de Reina; En alta mar, de Abril; Un niño dormido, de la señorita de Bañuelos; La comunion de vírgenes en las Catacumbas, de Silvela; Ultimos momentos de San Fernando, de Mattoni; La muerte de Lucano, de Garnelo; Un vivac, de Cussachs; Una ola, de Leonart; El puerto de Vinaroz, de Juste; La muerte del rey don Alfonso XII, de Juan Antonio Benlliure; Paisajes de García Rodríguez y Pinelo, y muchos más que seguramente se me escapan de la memoria en este instante.

De estas hermosas telas dos sobre todas han llamado, cada cual por su estilo, poderosamente la atencion y á ellas quiero referirme ahora con un poco más de justo detenimiento.

Es la una la que lleva la firma acreditadísima de José Benlliure; la otra la que se titula La bendicion de los campos.

La vision del Coloseo, como ya su nombre lo indica, es un cuadro de asunto eminentemente imaginativo. Muy difícil sería dar una idea á lo menos aproximada, ya que no completa, de tal asunto, mejor que la dan los renglones que á guisa de explicacion ha hecho imprimir Benlliure en el Catálogo oficial. No me resistió á copiarlos. Dicen así:

“San Almaquio, eremita de Oriente fué muerto el 1º del año 404 por los espectadores y los atletas del Coloseo, cuyos combates quiso impedir. Desde aquel dia ce-

saron tan sangrientos espectáculos.” (Butler. Vida de los Santos.)

Desde entónces, en el silencio de la noche, el dia de difuntos el Santo vaga por aquella gran ruina seguido de mártires y justos de todos tiempos, entonando:

Miserere mei Deus..... á cuyo canto surgen de la tierra numerosas almas que le siguen.

La composicion del cuadro es realmente magnífica. Al fondo se destaca, sobre un cielo en que aparece el gran disco amarillento de la luna, la fábrica del Coloseo. En el aire flota la inmensa vision. El santo figura en el centro. La llama de la inspiracion sagrada fulgura en su rostro demacrado. Los mártires le rodean tejiendo fantásticos giros, y llegan de todos lados, y vírgenes, vestidas con blanca túnica y ceñidas con virginal corona y niños que parecen venir entonando cánticos dulcísimos....

La entonacion es magnífica. El dibujo muy notable. El efecto que el cuadro produce inmenso.

José Benlliure es el hermano mayor de una dinastía de eminentes artistas. Su fama que en el extranjero acrecienta de dia por dia, se ha consolidado firmemente en España, bien á pesar de injustas prevenciones, incalificables exclusivismos é inconcebibles malquerencias.

Salvador Viniegra, el afortunado autor de La bendicion de los campos, es muy jóven. Apenas cuenta veinticinco años, y ya, de un golpe, de un salto mejor dicho, llega casi á la cima de la gloria y del arte. Viniegra, que expone por primera vez en estos grandes concursos de las artes españolas obtendrá, de seguro una de las primeras recompensas. Y bien merecida la tiene. A nadie, sin embargo, extrañará tan rápido triunfo ni tan decisiva victoria despues de saber que Viniegra es el discípulo predilecto del insigne pintor Villegas, el famoso autor de El bautizo, tan conocido en el mundo del arte y que de tan justo é inmenso renombre goza por cierto en los Estados Unidos.

La bendicion de los campos es un cuadro de género, delicadamente sentido y bellísimamente ejecutado. Representa el momento en que el sacerdote da su bendicion á las tierras, para que produzcan ópimos frutos. La escena ocurre en el año 1808, en España y en las primeras horas de una dulce mañana de abril. La Virgen ha sido conducida en sus andas al campo. Delante de su imágen el sacerdote esparce por la tierra con el hisopo el agua bendita. Grupos de labriegos le rodean. En el aire parece flotar la suave uncion y el dulce sentimiento de la conmovedora solemnidad.

Salvador Viniegra es mi amigo y mi paisano. Lo advierto no para enorgullecarme con ello, que bien podria, sino para que el lector avisado no extrañe que escatime aún mis elogios.

Y cuenta que todo los que le rindiese, todos, serian en justicia.

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

El Gran Pensamiento, que se propone atender á múltiples objetos de beneficencia, empleando en ello, segun parece, los productos de frecuentes fiestas. A dicha sociedad y con tales motivos se debe el concurso de orquestas, músicas militares y civiles y orfeones, que acaba de verificarse en los Jardines del Buen Retiro, durante las últimas tardes, con resultado muy lisonjero.

Un tribunal, del que formaban parte los maestros Arrieta, Chapí, Marqués, Llanos, Brull y Zubiaurre ha discernido los premios, que con muy sensible excepcion fueron tambien sancionados, si no ya indicados por el veredicto del público inteligente, que en muy numerosas proporciones, ha concurrido á la fiesta. Aunque resulte una repeticion, quizás enojosa, en esta carta de hoy, no creo inútil dar á conocer los grupos musicales premiados.

Hay en la corte dos orquestas de conciertos, ambas de mucho nombre: la *Sociedad de Conciertos*, dirigida en sus primeros años por el maestro Monasterio, despues por los señores Oudrid y Vázquez y hoy por el señor Breton, que todas las primaveras, en el Circo del Principe Alfonso, obtiene grandes triunfos; y la *Union Artístico-Nacional*, á la que corresponde casi siempre la campaña de verano en el Buen Retiro y que obedece á la batuta del maestro don Casimiro Espino. Las dos han sido premiadas en el orden citado.

El maestro Clavé, un insigne músico, de quien guardará Cataluña eterna memoria, fué entre nosotros si no el iniciador de los grandes orfeones, quien dió el empuje decisivo á estas poderosas masas vocales, que desde el día fausto de su resurreccion, digámoslo así, marchan por el camino de un indudable progreso. Las voces solas diestramente combinadas producen un efecto realmente magnífico. La modulacion de los sonos armónicos de la voz humana, sin extraño acompañamiento, logra combinaciones hermosísimas. Y son los orfeones tambien, y en ello quizás fundo la predileccion que me inspiran, grandes amigos y eminentes propagadores de la música popular, esa música tan bella, cuyas notas parecen recogidas en los murmullos de los campos y en el misterio sacratísimo de los hogares.

Los orfeones de la Coruña, San Sebastian y Bilbao son los que han vencido en la última noble batalla. Es de advertir que no concurrió ninguno de los orfeones catalanes. Entre las bandas civiles ha triunfado la de la Casa de Misericordia de Murcia y entre las militares las de los regimientos de Covadonga, ingenieros y Zaragoza.

LA EXPOSICION DE FLORES.

La sociedad central de Horticultura fundada en 1881 bajo los auspicios del Excmo. Sr. D. Pedro Pastor y Landero, su actual comisario y protector incansable de siempre, celebra en estos días su concurso anual, en los sitios que formaban el antiguo reservado del Parque de Madrid.

Verdaderamente, nada más propio de la estacion deliciosa de que disfrutamos, que una exposicion de flores, en que si unas pueden ser vencidas y vencedoras las más afortunadas, siempre resulta feliz y triunfante la Naturaleza, madre comun de todas.

El lugar destinado para concurso es la parte del Retiro comprendida entre la entrada al paseo de coches y la carretera de Aragon. Allí la voluntad constante del primer alcalde de Madrid don José Abascal, habia dado gran impulso durante los pasados meses al comienzo de unas obras de *jardin modelo*, muy adornado y embellecido con simuladas ruinas, lagos, riachuelos, estanques y grutas, obras que por primera vez admira el público de Madrid, que concurre al hermoso espectáculo que ofrece la exposicion de flores.

Sobre una loma, cubierta de césped, se contemplan los fingidos restos de una ermita, por entre cuyas piedras asoman colgantes ramos de trepadoras plantas, que parecen medrar arraigándose en aquella obra de destruccion, de reconstruccion mejor dicho, que no fué la mano del tiempo sino la del hombre la que tal panorama produjo.

La vieja *montaña rusa*, desde cuya cima se disfruta una de las vistas más hermosas que es dado encontrar en Madrid, ha

sido ahuecada en todo su interior, formándose en ella caprichosa gruta con profusion de estalactitas y estalagmitas. Quebrados senderos le dan entrada, que ya en el fondo suben pegándose á las paredes pedregosas de la gruta, sirviendo alguna vez de salida á la parte superior de la montaña.

El espectáculo es realmente hermosísimo. Los rayos del sol se filtran al través de pintorescos transparentes de cristales de colores, y varios focos de luz eléctrica, dejandose adivinar solamente por su resplandor azulado, prestan aún tonos más fantásticos á la escena. En el centro corren las aguas rumorosas de una abundante cascada, cuyos sonos, de extraña melodía, se mezclan á menudo con los de una orquesta de guitarras y bandurrias, que todas las tardes ameniza, con las piezas mejores de un escogido repertorio, al encantado lugar.

Las instalaciones que sobresalen en la exposicion presente son las de los señores duques de Fernán-Núñez y de Alba y conde de Montarco; y muy en primer término la del señor Pastor y Landero, que no tan sólo merece gran aplauso por haber dirigido la forma excepcional con que se celebra el presente certámen, sino que tambien justísimo galardón por sus espléndidas colecciones.

TEATROS.

Los de verano, como es natural, van venciendo en toda la línea. El de *Felipe* y el de *Maravillas* atraen todas las noches numeroso público. El circo de *Pricce* y el *Hipódromo de Verano* disfrutan asimismo de la mejor fortuna. Esta noche abrirán sus puertas los Jardines del Buen Retiro, en cuyo teatro funcionará una compañía de ópera italiana, seria, muy de segundo orden. Bien miradas las cosas, la compañía es lo de menos, y ya demasiado sabido lo tiene el empresario; que allí las gentes casi todas buscan fresco reparador y ambiente puro, siendo lo demás accesorio.

Las funciones dadas por la compañía de que es la única *estrella* la célebre cantatriz de los Bufos Parisienses, Juana Granier, terminaron ya, con éxito ruidoso, por lo que á los aplausos corresponde, y con bastante menos *succés* en lo que al negocio se refiere. La famosa *divette* conservará grato recuerdo, seguramente, de las ovaciones que le ha prodigado el público de la corte. No estará tan contento Mr. Schürman, el infatigable empresario y organizador de la *tournee*.

La amistad y el negocio son cosas diferentes, como afirma el adagio y parafraseó, en versos inolvidables, nuestro inmortal poeta Ayala.

Tampoco van muy bien aparejados siempre el aplauso y el dinero, habrá dicho para su *sobre todo* Mr. Schürman.

Y no digo para su *capote* porque es de suponer que no ha de usarlo en estos días calurosos.

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

16 de junio.

POT-POURRÍ PRIMAVERAL.

LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

El nuevo palacio de la Castellana sigue, por las tardes principalmente, concurridísimo. Los miércoles, días de moda, en los que el producto de las entradas se destina á proseguir las obras de la nueva Catedral de Madrid, es aquel sitio el *rendez-vous* de la más alta sociedad de la corte. Verdad es que á tan completo, á tan favorable éxito se une con el de la novedad el atractivo aun más poderoso, que por su indiscutible mérito ofrece la Exposicion actual.

Dió por fin el jurado, tras larga deliberacion y patente impaciencia del público, su dictámen, que si ante una crítica rigurosa puede presentar algunos vacíos, considerado en conjunto es de justicia reconocer que ha satisfecho de todo en todo á las opiniones de la mayoría de las gentes. Las medallas concedidas son: Arquitectura, una de 2ª y dos de 3ª; Escultura, dos de 1ª, tres de 2ª y cuatro de 3ª; Pintura, seis de 1ª, doce de 2ª y diez y seis de 3ª.

Las obras y los artistas que han logrado los primeros galardones, son á su vez: *La Tradicion*, de Querol; *Ribera*, el *Españoleto*, de Benlliure (Mariano); *La Naumaquia*, de Villodas, *Entrada de los Bárbaros en Roma*, de Checa; *El Saco de Roma*, de Amérgo; *La Vision del Coloseo*, de Benlliure (José); *La Bendicion de los Campos*, de Viniestra y *Doña Inés de Castro*, de Martínez Cubells.

EL CONCURSO MUSICAL.

Existe en Madrid, desde hará cosa de unos dos años, una sociedad denominada

28 de Julio 87.

Mura-Joa.
Las Novedades.

MADRID AL VUELO.

30 de junio.

Corren los últimos instantes del mes de junio mientras escribo, y en vano revuelve la atención del cronista la serie de los hechos en la última quincena, buscando el notable para el público ó el á propósito para su pluma.

Las dos postreras semanas se han deslizado sin que ningun suceso memorable turbára su apacible monotonía, y conste que no me refiero—*ça va sans dire* para quien acostumbre á leer mis pobres cartas—que no me refiero al mundo peculiar de la política, donde se han reconcentrado toda la agitación y todo el interés de la quincena. Más hábil pluma que la mía dará cuenta á los abonados á LAS NOVEDADES, y cuenta exacta, de lo ocurrido en relación á la cosa pública. Yo me retiro á mis tiendas, resignándome á inventar casi mi acostumbrada cónica.

Por que todo es hoy en el mundo madrileño memoria ó esperanza. Se comenta lo pasado; se habla sobre el porvenir. Se entretienen las conservaciones ya con los comentarios acerca de sucesos de la pasada estación; ya con los augurios sobre lo que dará de sí el próximo verano. Aun la exposición de pinturas y de flores atraen las gentes, pero ya han perdido el encanto de la novedad. La de productos filipinos abrirá sus puertas muy en breve, mas todavía no pertenece al dominio público.

Todo pasa ó llega para pasar rápidamente en esta fastuosa existencia de Madrid, que tiene la atracción del abismo y produce el vértigo de las alturas.

Es decir, no todo pasa.

La gran vía es inmutable.

Dentro de poco será una institución.

¿Se acuerdan mis lectores de *La gran vía*? No es la que tiene en proyecto el municipio y que atravesará por la parte más populosa tal vez de Madrid. Esta, en verdad, tampoco pasa, tampoco pasa... de proyecto.

Pero, no, la verdadera gran vía, el negocio *leviatán*, como dice un maestro muy conocido y afamado, es la célebre revista de este título, original de los señores don Felipe Perez, don Federico Chueca y don Joaquín Valverde, el aniversario de cuyo estreno en el teatro Felipe se celebrará una de estas noches, que no ha desaparecido aún de los carteles ni lleva trazas de desaparecer.

En los anales del teatro español no se recuerda un éxito semejante. En Madrid el número de representaciones alcanza á unas 600; en Valladolid, en Barcelona, en Cádiz á 200 próximamente por cada población. Me dicen que la cifra de la Habana es tambien muy subida. No lo dudo. No hay nada más popular hoy que *La gran vía*. Siguen los organillos tocando siempre el wals de *El caballero de Gracia*, el tango de la *Menegilda*, el coro de los *Ma rineritos*, la *polka de las calles*, el wals de la *Dirección de Seguridad*, el *paso doble de los sargentos*, la *cancion del Elíseo*..... Todo el mundo entona lo mismo. La cocinera lo canta desde sus dominios. El *clubman* lo tararea en sus ocios, es decir, siempre tambien.

La gran vía es obra de mérito, dado su corte ¿quién lo duda? Pero ¿cuál es el secreto de su inmensa, de su incomparable popularidad?

En Madrid quizás pudiera responder á la pregunta diciendo: ¿cuál? el admirable retrato de tipos y costumbres madrileñas. Pero ¿y en provincias, donde ni los unos ni las otras se conocen?

¡Vaya usted á saber los secretos de la suerte!

De la Exposición de Filipinas, que es uno de los acontecimientos futuros, bien poco puedo aún decir. Sin embargo, en obsequio á mis lectores adelantaré noticias, lo más ciertas posibles, sobre tan interesante concurso.

Son las islas Filipinas, despues de las Antillas,—y conste que no quiero entablar comparaciones, pues segun dicho vulgar y exacto, sempre resultan odiosas—el más preciado florón del poder colonial de España, un tiempo magnífico, y que todavía guarda recuerdos y patentiza testimonios de su valer y grandeza. Las Filipinas van entrando cada vez más en el camino del progreso y solicitan, de manera poderosa, la creciente atención de los gobernantes de la metrópli. El gran concurso de ahora es el primero en que se muestran hermosamente los tesoros de aquellas islas y sus veneros de riqueza, si no en su máximo desarrollo, ni mucho menos, actualmente, susceptibles explotación y sumo aprovechamiento.

Pero no es solamente de una exposición más ó menos curiosa y más ó menos bella de lo que ahora se trata, creo yo.

Se quiere que el actual concurso resulte como favorabilísimo y eficaz medio que afiance las relaciones entre la colonia y la metrópoli y estreche sus lazos de union y concordia. Desde este punto de vista la importancia de la cuestion se revela, más que desde otro alguno, de primer órden. Es necesario que los vínculos de amor entre España y Filipinas, como entre España y Cuba, por ejemplo, no se muestren tan sólo en discursos de ríbrica ni en comunicacion obligadas, sino por la fuerza y por la virtud incontrastable de los hechos.

En ocho sesiones se dividirá la futura exposicion; á saber: Primera: productos, desarrollo y manifestacion de la geografia, metereología, orografía, hidrografia, antropología, biología, geología y minerología. Segunda: estadística, planos, dibujos, modelos de casas y otros edificios, vestidos, trajes, objetos diferentes, utensilios y armas. Tercera: Guerra. Cuarta: Marina. Quinta: plantas medicinales, maderas tintóreas, esencia de Ilang-Ilang, vino de piña, aves, insectos, crustáceos, plantas vivas, parásitas, retoños de abacá, plátanos, limones, cocos, etc., etc. Sexta: Agricultura, horticultura y riqueza pecuaria. Sétima: Industria, movimiento comercial y tráfico. Octava: Instrucción pública, ciencias y artes.

Dato importantísimo en la exposicion es la presencia de los naturales de aquellas apartadas regiones, moros, carolinos é igorrotos, que por primera vez acuden á la madre patria, y en solemnidad semejante las expresiones de simpatía y de cariño. No será en balde su paso por España, que en la metrópoli dejan memorable recuerdo y cuando tornen á sus islas, como ha dicho *El Imparcial* muy bien, "al regresar á sus lares llevarán, con la satisfaccion de haber estado en la Península, el conocimiento de una nueva civilizacion, el recuerdo del aprecio con que sus compatriotas de aquende les han estrechado las manos, el arraigo de un amor patrio que tal vez no sentían con intensidad bastante y seguramente el propósito de transmitir á las *rancherías* algo de ese santo entusiasmo que aquí sentimos por nuestra madre comun, España."

Se ha emplazado la exposicion en los terrenos del Retiro conocidos con el nombre de *Campo grande*. En el palacio que en un principio se destinó á Exposicion minera y en otros anejos se han colocado las instalaciones. En una magnífica estufa han logrado abrigo las exóticas plantas. Cerca se halla un *pueblo filipino*.

Todo en la Exposicion llama la curiosidad, despierta el entusiasmo ó aviva estímulos que bien pudieran alguna vez ser muy provechosos.

¡Ojalá que no caigan en tierra estéril las enseñanzas, los ejemplos, y los ánimos de hoy!

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

las cumbres del cercano Guadarrama. Con mudo lenguaje las hermosas cimas de la gran cordillera os proporcionarán inmediato lenitivo. Allí cuajará pronto la nieve. De allí vendrán los vientos repartidores de pulmonías.

Todo llegará.
¡Si el que no se consuela!....

Y perdone el muy querido lector esta especie de diálogo *entre vecinos* y crea que da por lo menos impresion exacta de lo que hoy principalmente preocupa al buen pueblo de Madrid, al *todo Madrid* de las crónicas.

La Corte ha emprendido ya tambien su viaje de veraneo. S. M. la Reina Regente y sus hijos pasarán unos dias en el real sitio de la Granja, en las inmediaciones de Segovia, donde Felipe V, el primer rey de la dinastia de Borbon, soñando con Versalles, hizo labrar suntuoso palacio y dió vida á sus magníficos jardines, muy adornados con artisticas y numerosas fuentes. Luégo la real familia pasará el mes de agosto en el norte, visitando San Sebastian, Vitoria, Bilbao y algun otro punto, regresando para Setiembre, de nuevo, á la Granja.

Retrasó la Corte su viaje por unos dias á causa de la visita del duque de Edimburgo, el hijo segundo de S. M. la Reina Victoria de Inglaterra, hoy comandante en jefe de la escuadra del Mediterráneo.

El duque de Edimburgo es cuñado del actual emperador de Rusia, por matrimonio con la gran duquesa Maria, hermana de Alejandro III; segun dicen, gran marino, músico excelente, de trato afable y mucha instruccion. Le ha acompañado en Madrid, tan sólo de la gente de su séquito, su ayudante Mr. Collin Keppel.

En Palacio y en la legacion británica se han celebrado brillantes banquetes y animada recepcion en honor de tan ilustre huésped. El duque de Edimburgo, despues de su breve permanencia en Madrid, ha vuelto á encargarse del mando de su escuadra. Cuentan que desde los veintitres años no ha cesado de navegar.

La Exposicion de Filipinas constituye, correspondiendo así á la intencion de sus iniciadores, un gran acontecimiento. Se inauguró con espléndida pompa y excepcional resonancia del acto, y desde aquel momento numerosísimo público acude por mañanas y tardes á ver y admirar el notable concurso.

Al éxito indudable que está obteniendo la exposicion de productos filipinos concurre en gran manera la opinion de las gentes antes de su inauguracion. No sé por qué se creia que no resultase tan bien. Ignoro con qué motivos se hablaba del asunto con cierta especie de maliciosa desconfianza. Pero es preciso rendirse á la evidencia; nadie con más gusto que yo. El éxito ha superado seguramente á los propósitos de los que los abrigasen mejores. Sucede á menudo que la ponderacion de panoramas y teatros y exposiciones y catedrales, por ejemplo, forma en el ánimo apercibido á contemplarlos tan superior y magnífica idea, que llegado el instante de contemplacion se padece así como un inevitable desencanto. Semejante sensacion es frecuente, y el lector la habrá experimentado alguna vez. Pues bien, el caso actual es completamente opuesto. Nadie se esperaba tanto. Y quizás por lo mismo todo parece mejor, con ser todo muy bueno y estimable.

Patentemente lo demuestra el interés del público, numerosísimo como ya dije, que concurre á la exposicion. En el palacio de las principales instalaciones, en la grandiosa estufa vecina, en el curioso pueblo... por todas partes inquiere y curioseosa y encuentra motivos á su contemplacion y á su aplauso. ¡Y le atrae de tal manera el incentivo de la novedad con que la exposicion se envanece, y á tal punto su carácter pintoresco y exótico! Es natural. La gente de Madrid—no me refiero á los privilegiados que siempre forman el menor número—viaja poco, vé poco, se asoma raras veces á las ventanas de las fronteras ó de los conocimientos para comunicarse con el resto del mundo, y así conserva, para cuánto se le aparece con visos de extranjeras ó distan-

tes comarcas, toda su curiosidad ávida y toda su admiracion ingénua. No digamos nada si, como ocurre en la actualidad, lo admirable y curioso llega cubierto con la sombra de la bandera española.

En estos dias, y con motivo de la exposicion, se han verificado en Madrid dos lucidísimas fiestas, de muy distinto carácter: la que se llamó del *abacá*, (planta textil que forma una de las grandes riquezas de Filipinas) fiesta que se celebró en el Retiro con objeto de mostrar los trabajos industriales necesarios para el aprovechamiento de las fibras del *abacá* y sus posibles progresos, y la dada en la Casa de Campo, la posesion real que se encuentra junto á Madrid, dispuesta por S. M. la Reina Regente para obsequiar á los igorrotos, moros y carolinos, venidos expresamente para concurrir á la Exposicion.

La fiesta de la Casa de Campo resultó brillantísima. Bailaron los indígenas sus caprichosas danzas, entonaron sus canciones típicas y se lucieron mucho en un *asalto* de armas, reñido por los moros de Joló y de Mindanao. Para principios del próximo setiembre volverán á sus tierras los expedicionarios.

¡Dios haga que el recuerdo feliz de los dias pasados en el seno de la metrópoli dure en sus memorias eternamente y fortifique en ellos y difunda en los suyos, más y más, el santo cariño á la gran patria!

CÁRLOS FERNÁNDEZ SHAW.

MADRID AL VUELO.

14 de julio.

Se cerraron las Cortes, y comenzó la desbandada. Las frases vuelven, como las estaciones. La del día es la *sacramental* y acostumbrada: ¡Adios Madrid, que te quedas sin gentel!

Y si aún fuera del todo verdad ¡qué holgados, cuán á nuestras anchas quedaríamos los que sujetos por la necesidad ó por el deber, sólo miramos en perspectiva el porvenir de muchas semanas bajo el sol ardientísimo que tuesta á los habitantes de la coronada villa!

Corran, corran de una vez los felices y los despreocupados; los que tornarán á la corte para seguir la desahogada vida, ó bien á padecer los resultados fatales de los dispendios con vicios de exageracion; váyanse en busca de sus aguas medicinales, pronto, los enfermos de veras, de aprension ó á la moda; regocijense allá en las playas del norte y noroeste, respirando á pulmon satisfecho el aire salúífero de la mar, los *turistas* legítimos y los veraneantes de ocasion..... pero márchense de una vez, repito; conclúyase el espectáculo de la felicidad hinchada y naturalmente vanidosa.

Ellos volverán; como las golondrinas. (Alguna vez es necesario emplear símiles nuevos.)

Y muchos *desplumados*. Es la historia de todos los regresos, allá cuando comienzan los dias taciturnos de la fresca otoñada.

Y vosotros, los héroes, los resignados, los que sufrireis el verano sofocante de Madrid ¡consolaos! El que no se consuela.... Despues de todo, penas mayores podía depararos la crueldad del destino. Y si el calor os asfixia volved los ojos á

Carlos Fernández Shaw

Artículo en el "Diario de Cádiz"
" Salvador Viniegra "
y su famoso cuadro.

SALVADOR VINIEGRA
Y SU FAMOSO CUADRO.

(NOTAS CASI INTIMAS.)

Cuando hace aún muy pocas tardes, á la puerta de la Cervecería Inglesa, tuve la honra—que esta es la palabra—de volver á estrechar la mano de Salvador Viniegra, hacia ya muy cerca de cinco años que no tenía el gusto de verle; desde mi última estancia en Cádiz, allá en los días en que él daba sus primeros y ya seguros pasos en el sendero del arte, que tanto le debe y al que tan lleno y con toda su vida se consagra.

Salvador entonces era un novato, digámoslo así. Faltábale por recorrer lo más espinoso de la ágría vía; que sufrir lo más duro de un aprendizaje que nunca termina; que luchar con las tremendas incertidumbres y con los inevitables desengaños que preceden á la gran victoria. Hoy es un triunfador. Por eso, al saludarle, he estrechado con efusión la hábil diestra del amigo y del paisano y me he descubierto con admiración sincera delante del notabilísimo artista.

Cádiz cuenta con una gloria más en el número de sus hijos.

No es posible imaginar cómo se nos llena la boca, según frase corriente, á los demás que en Madrid vivimos, cuando tan á menudo, en esta ocasión, oyendo en uno y otro círculo elogios constantes y entusiastas del cuadro de Viniegra y el nombre de su autor, repetimos:

"Viniegra! Sí; Viniegra! Ya lo creo que le conozco. ¡Si es gaditano!"

Nadie lo ignora. El cuadro *La bendición de los campos* ha sido uno de los éxitos más grandes y espontáneos de la actual Exposición de Bellas Artes.

Llegó, muy al revés que otras telas de pintores más ó menos famosos, sin que la fanfare del reclamo le precediere. Y él sólo se impuso por el prestigio invencible de su acabada belleza. Los periódicos todos que se publican en Madrid, y gran parte de los de provincias, han dado ya de *La bendición de los campos* tan minuciosas descripciones y tan justos detalles, que no quiero detenerme en tareas que resultasen inútiles, por repetir lo ya sabido, y enfadosas, muy en primer término para el lector, por repetirlo mal.

La bendición de los campos, campos de tierra de España, en 1808 y á las primeras luces de un día claro del mes de Abril, es asunto que revela, muy en enseguida, la envidiable discreción y tino de quien sabe escogerlo. Es asunto nacional, sin recurrir, buscando semejante condición, á las páginas sangrientas de nuestras crónicas; en sumo grado característico de la época, pues nada; nunca, y mucho menos entonces, tiene en España más importancia y sabor castizo que la noble y dura labor de las tierras; eminentemente pictórico, sin duda; que los tonos del paisaje y del cielo, amen de otras muchas condiciones, como tal lo ofrecían.

Con pintar un cuadro de costumbres ó de género, como algunos dicen, Salvador Viniegra ha dado otra prueba más de su talento. Fijóse el, sin duda, en la gran boga que el cuadro de costumbres alcanza hoy en el extranjero, y en el triunfo legítimo y justificado, á todas luces, que en la última Exposición de Madrid consiguieron telas como *La vuelta de la pesca*, del sevillano Senet, donde sus autores, con muy buen acuerdo, huían de las exageraciones y academias, de los cuadros de historia, trágicos y efectistas, para buscar en más sereno campo el estudio inacabable de la Naturaleza y las fases, á veces para muchos ocultas, en que manifiesta la realidad verdaderos prodigios de hermosura.

El día 1.º de Abril de 1887 puso fin Salvador Viniegra á su hermosísimo cuadro. Quien hoy lo admira, colgado en uno de los vastos salones del nuevo y suntuoso palacio de la Industria y de las Artes, de seguro no sospecha toda la serie de vacilaciones y de esfuerzos á que estuvo sometido el ánimo del artista, durante los dos largos años que vivió consagrado al estudio y á la ejecución de su magnífica obra. Si el público supiese cuánto de trabajo y de martirio representa dar fin á una concepción artística, Dios sabe qué de juicios ligeros y frívolos se sacrificarían. Vez hubo—parece mentir y el caso puede servir de ejemplo y de enseñanza—en que Salvador Viniegra llegó á dudar por completo de su cuadro. Precisa fué la cariñosa intervención de su maestro, el insigne Villegas, para devolverle sus ímpetus y contrarrestar sus desmayos. Por fin, el entusiasmo latente venció en la contienda y el pintor dejó con mano febril sobre el gran lienzo la última pincelada.

Conoció Viniegra *La bendición de los campos* en Cádiz, en el verano de 1885. Entonces hizo su primer boceto. Posteriormente, durante el verano de 1886, en Cádiz también, se ocupó muchísimo en trabajos semejantes.

Y ha sido cuadro de inmenso coste. Basta decir que hasta el último detalle estuvo tomado siempre del natural. Casullas, cruces, faroles, ciriales, sobrepellices, estolas.... llenaban el estudio del pintor gaditano. En Roma se le llamaba *la sacristía*. No sin más de una razón tal vez. Junto al estudio de Viniegra está el de Villegas. Es decir, todo un templo del arte,

Después de terminada *La bendición de los campos*, la sacristía se vió concurridísima. Infinidad de extranjeros, ingleses y americanos en su mayor parte, y muchas eminencias de la sociedad romana, desfilaron ante el bellissimo cuadro, prodigándole, sin cesar, elogios no ménos entusiastas que los elogios de que hoy es objeto en Madrid.

Salvador Viniegra trabajaba en Roma á razon de unas doce horas diarias.

¡Qué gran labor!
Y ¡qué inmejorable fruto!
Sus campos sí que fueron también bendecidos.

El pintor gaditano que es hoy *l' enfant gatée* de muchos círculos madrileños, conserva en su triunfo la más rica tal vez de sus dotes: la modestia, y jamás se olvida, ni en sus conversaciones, ni en sus obras, de rendir tributo de admiración y de cariño á sus antiguos maestros, cuyos nombres no son para olvidados seguramente: D. José Perez, en la actualidad profesor ayudante de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz; el insigne pintor peruano D. Daniel Hernandez y el gran Villegas, por último.

¡Hoy sale, hoy!
No la lotería, no; el fallo del Jurado.
Sobre él han dicho ya alguna cosa los periódicos.

Yo por mi parte digo tan solo, sin temor de ser desmentido, que la opinión pública ha concedido medalla de 1.ª clase á *La bendición de los campos*.

Digo antes que en el curso de su obra Viniegra llegó á desfallecer. Cierta día, convulso ya, desesperado, quiso rasgar la tela con el cuchillo. Un nudo consiguió afortunadamente detener el ataque de aquel arma casi parricida.

Y es que hay, por lo visto, nudos providenciales.
Que no todos han de ser gordianos.

¡Otro abrazo, Salvador!
CARLOS FERNANDEZ SHAW.
Madrid, 2 de Junio de 1887.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.